

RESCATE PATRIMONIAL
PALACIO HACIENDA DE QUILPUÉ:
Pabellón para la difusión de la identidad del
Valle de Aconcagua

ALUMNO: FRANCISCO VALDÉS ECHEVERRÍA
PROFESOR GUÍA: MANUEL AMAYA DÍAZ

PROFESORES CONSULTADOS:
LORENZO BERG
FELIPE GALLARDO
NATALIA JORQUERA
FRANCIS PFENNIGER
CONSTANTINO MAWROMATIS

MEMORIA PROYECTO DE TÍTULO

Agradecimientos

A Gloria, mi madre.

A Guillermo y Valeska.

A Juan Guillermo.

A mis compañeros de universidad,

A mis amigos de la vida,

*Y a todas las personas que hicieron posible la
realización de este proyecto de título.*

y a Pilar.

CONTENIDO

PREFACIO

MOTIVACIÓN
RESUMEN

I.- INTRODUCCIÓN

1.- TEMA: "LA RUINA, LA MEMORIA Y LO SOCIAL"
2.- PROBLEMA DE ARQUITECTURA
3.- METODOLOGÍA

II.- LUGAR

1.- SAN FELIPE
2.- CONJUNTO PALACIO HACIENDA DE QUILPUÉ
3.- LA ARQUITECTURA DE APOYO
4.- RELATO HISTÓRICO
ESQUEMAS CORTES
5.- CUADRO RESUMEN DE VALORIZACIÓN Y
CRITERIOS DE INTERVENCIÓN
6.- CRITERIOS DE INTERVENCIÓN

III.- GÉNESIS DEL PROGRAMA

1.- OBJETIVOS DEL PROGRAMA
2.- LA ARTESANÍA EN EL VALE DEL ACONCAGUA
3.- ESTUDIO DE USOS ACTUALES
4.- CONCLUSIÓN

IV.- PROYECTO

1.- EL PROYECTO
2.- PLAN MAESTRO
3.- PROGRAMA
4.- ESTRATEGIAS DE DISEÑO
5.- GESTIÓN Y FINANCIAMIENTO
6.- REFERENTES
7.- CROQUIS CONCEPTUALES

BIBLIOGRAFÍA

31

5

5

5

7

8

9

9

13

14

17

23

26

26

28

28

29

32

32

36

41

43

44

45

46

48

50

51

58

60

PREFACIO

MOTIVACIÓN

El presente proyecto de título consta para mi de una marca-veta personal, pues el caso de arquitectura trata de una ruina ubicada en la ciudad de San Felipe, de la cual soy habitante, y que a lo largo de mi vida he llegado a conocer y vivenciar en profundidad, tanto en sus historia como en su uso diario por parte de la comunidad.

Ya en el año 2015 desarrolle un seminario titulado "Ruinas del Palacio Hacienda de Quilpué: relato de una apropiación popular". En éste, buscaba medir e interpretar las relaciones entre, por una parte, un fenómeno social y su ocurrencia en un determinado espacio, la "apropiación popular" y por otra, los procesos de deterioro que atañen a los inmuebles, finalmente enlazándolos para dar a conocer el peso que tiene la variable social en los procesos de consolidación de patrimonio y como puede llegar a determinarlos. De esta forma, se planteaba el estudio como una herramienta en el desarrollo de un proyecto a futuro en los lugares patrimoniales, logrando consolidar no solo en torno a su valor histórico, sino que también añadiendo una vertiente social definida por el mismo usuario popular que hace uso del patrimonio y su percepción del espacio en tanto memoria.

Como tal, mi posición es de aprovechar el material compilado y concretar lo explorado en el seminario, bebiendo de la investigación a modo de generar una propuesta sobre el parque bajo los mismos postulados de patrimonio, apropiación y memoria previamente vistos, buscando desarrollar un proyecto que presente una discusión sobre cómo nos relacionamos en la actualidad con el patrimonio.

RESUMEN

En Chile, el tratamiento y recuperación de inmuebles patrimoniales tiende a ceñirse a lineamientos que rehabilitan el espacio en tanto se re-programan y mantienen una fachada como imagen pregnante dentro del espacio y la memoria urbana. Esto, en el mejor de los casos, donde existe reconocimiento oficial de parte de las instituciones a cargo. En el caso de aquel patrimonio no reconocido o que aún no han iniciado procesos de puesta en valor, el abandono se constituye en una práctica común que deviene en su constante deterioro y degradación. San Felipe, ciudad cuya antigüedad supera los 250 años, no es la excepción.

Las carencias propias de una ciudad en expansión como San Felipe han provocado un vuelco de sus habitantes a los paños verdes no consolidados disponibles, siendo uno de ellos el parque de la ex Hacienda de Quilpué, hogar de las ruinas del palacio que da nombre al conjunto. Esto se ha expresado en una re-escenificación del uso del patrimonio, directa y lúdica en tanto suple necesidades básicas ligadas a lo cultural, el ocio y esparcimiento que difieren de la norma institucional del uso de estos espacios, presentando una atractiva alternativa.

El proyecto de título busca potenciar y consolidar esta re-escenificación del patrimonio existente mediante una propuesta consistente en una generar un analogía ligera e inmaterial del elemento arquitectónico del pasado, a objeto de capturar una imagen difusa de éste -un fantasma- presente en la memoria colectiva de quienes en su juventud experimentaron el palacio en su apogeo y ocaso; y en la memoria de quienes sólo se han criado bajo el

alero del mito de que alguna vez, en San Felipe, existió un acto versallesco de arquitectura llamado Palacio de Quilpué, todos ellos actores portadores en la actualidad de una sensación de pérdida de algo -quizás- no conocido ni vivenciado, propio de la melancolía de las ruinas.

La propuesta se apoya mediante una re-distribución programática del conjunto que beba -además del patrimonio arquitectónico tangible- del patrimonio intangible contenido en las actividades artesanales y productivas propias del valle del Aconcagua, -en directa relación con la pre-existencia y su otrora funcionamiento - y del patrimonio natural de este mismo, actos que aún hoy se resisten a yacer en lo memorial, creando de esta forma un proyecto de difusión de la memoria del valle del Aconcagua ligada a sus oficios, arquitectura y paisaje.



*Uso actual de la Ruina
Fuente: Fotografía propia.*

I.- INTRODUCCIÓN

1.- TEMA: "LA RUINA, LA MEMORIA Y LO SOCIAL"

A lo largo de su vida un edificio puede encontrarse a sí mismo como un acto espacial en donde transcurren diferentes situaciones que dan sentido a su existencia, que lo definen y mutan a través del tiempo, hasta que por diversos motivos decanta en el fin de la vida de este, y tras varios años o siglos, concluye en la ruina, remanente y huella del otrora vivo edificio.

Y es que **las ruinas**, en el sentido más romántico de la cuestión, son fragmentos evocadores del pasado, recuerdos de lo efímero, de la obra humana, del auge y decadencia de ésta; además de garantes de identidad y memoria como necesidad. Sin embargo, no toda ruina goza de esta impronta romántica en su haber: son mayores los casos en donde, además del abandono y el deterioro, la indefinición del uso de lo que alguna vez fue decanta en vandalismo, desguace o uso como vivienda provisoria para gente en situación de calle, eventos que a la larga incentivan una imagen de retraimiento para con el usuario, dejando este vestigio con una posibilidad de uso para una parte ínfima de la población, con una sensación de abandono y precariedad antes que la nostalgia propia de las ruinas.

El **abandono** propicia un ambiente de indefinición: lo privado se vuelve público, las grandes naves industriales se transforman en lienzos para el arte urbano o los antiguos palacios ven en sus entrañas habitantes de menor pompo-

sidad y necesidades más básicas hacer su diario vivir. A su vez, el patrimonio en desuso, deteriorado y golpeado por el paso del tiempo, llámese "la ruina", al descuidarse, tiende a ser cobijo de nuevas formas de ocupación, gracias a la indefinición que abarca planos diversos como lo físico y lo memorial. Esta se transforma en una oportunidad a la hora de **reconvertir** el patrimonio, en la cual los nuevos usos son en ecos sintomáticos de necesidades actuales.

La indefinición viene con un escenario de permisividad y auto-regulación para el nuevo usuario, en tanto la ausencia de un propietario oficial se hace notoria. La apropiación de espacios en deterioro entonces se configura como un hecho común en el antes y después del proceso que decanta en la ruina del edificio, el cual se configura entonces como testigo ya no sólo del pasado y memorial distante, sino como ente presente en el desarrollo y futuro del fenómeno de apropiación.

La cuestión es si este fenómeno nace de necesidades sociales o no, y de ser así, pasarían a presentarse como el uso social que define, y a su vez, es definido por la relación actividad - soporte, en el que el mismo estado ruinoso de un patrimonio, con sus valores tradicionales como estética, historia o construcción, definen una actividad en su estado actual, y a su vez la actividad define al inmueble dado un

determinado valor de antigüedad y de uso reconocido por sus habitantes.

Las **necesidades populares** tienden a ser, en la mayoría de los casos, más **contemporáneas, representativas e inmediatas**. Esto porque se ciñen a requerimientos y satisfactores en su mayoría básicos del ser humano. Apelan, en principio, a una necesidad de subsistencia, *"los productos generados por las clases populares suelen ser más representativos de la historia local y más adecuada a las necesidades presentes del grupo que los fabrica. Constituyen, en este sentido, su patrimonio propio."* (Canclini, 2015)

En una observación más actual, Néstor García señala que existe un patrimonio propio, generado por y para las clases populares, satisfactores de identidad en lo inmediato, ligados a una determinada zona geográfica. Estas actividades, de reconocido valor cultural, podrían ligarse a un espacio que, atado a las inclemencias físicas y temporales, al olvido y a la apropiación lenta y paulatina del actor popular, se materializaría, por ejemplo, en el patrimonio, acto y oportunidad que reforzaría el contenido y valor social de un espacio atado a la identidad. De esta forma, y sirviéndose de sus propios méritos paisajísticos, temporales, espaciales y patrimoniales, puede constituirse en un espacio de directa relación con la construcción social y cultural.

2.- PROBLEMA DE ARQUITECTURA

Un inmueble con una marcada característica patrimonial no es una pre-existencia simple: no sólo se ubica en un plano físico de intervención, además posee una imagen que permea a través de la memoria colectiva del habitante, de sus vivencias y recuerdos: un "fantasma" de lo que fue. Éste fantasma alimenta un aura difusa, un imaginario colectivo que da forma y determina el cómo se relaciona con el usuario, y cómo éste da cuenta del espacio en tanto lo nutre de actividades y vida e acuerdo a un uso diario. La cuestión entonces es capturar a este fantasma, mediante una intervención arquitectónica de mantención de un estado ruinoso que permita dibujar esta imagen.

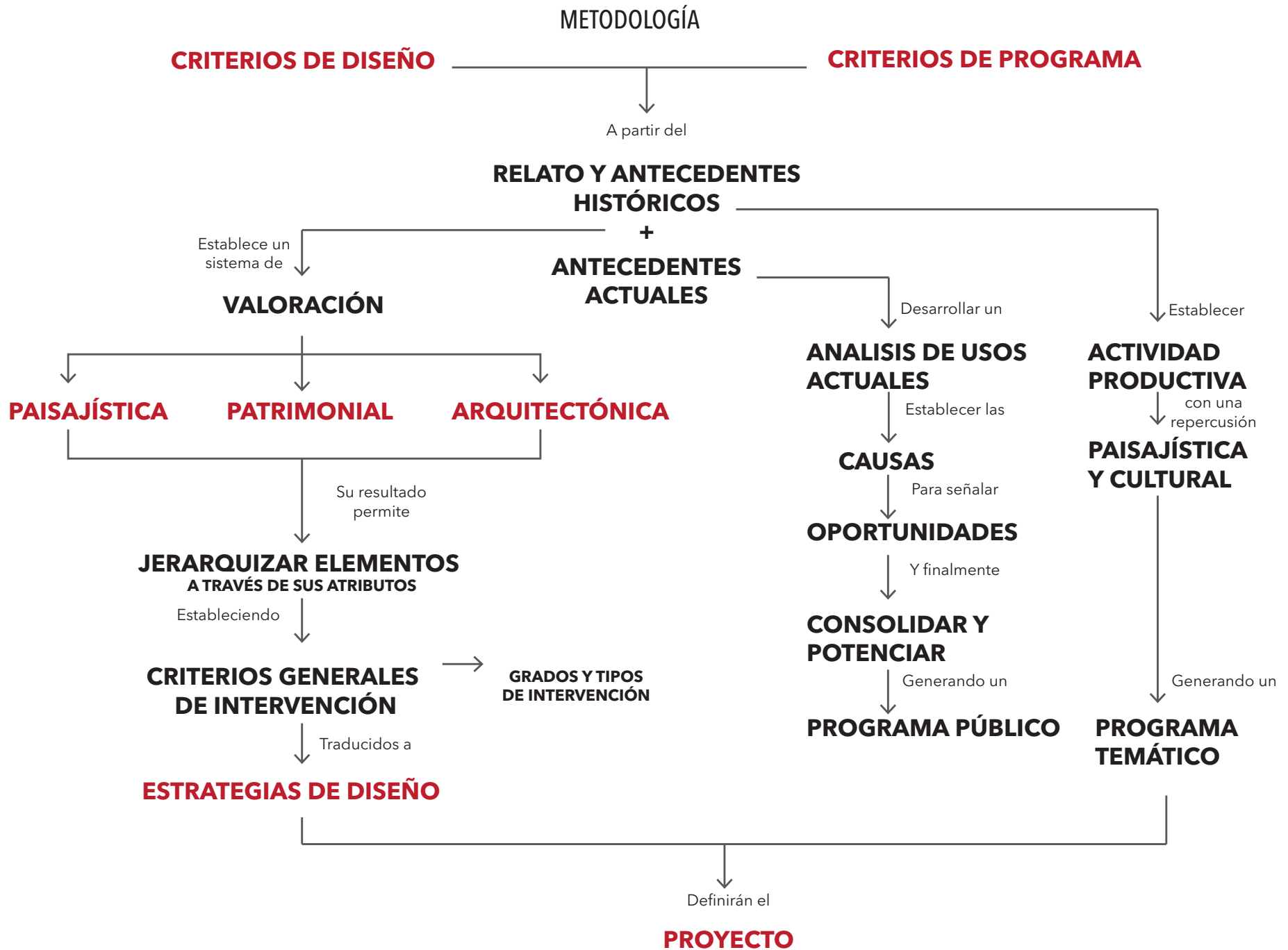
El problema de arquitectura en este caso es el inmueble y su frágil estado; su inminente pérdida de continuar la situación. La respuesta, a su vez, radica en una puesta en valor del patrimonio que traduzca y reinterprete -en un lenguaje contemporáneo- sus usos actuales y potenciales, y cuyos pilares deben basarse en el cómo se realiza una consolidación del estado actual de la ruina que permita su mantención de imagen en el futuro, frenando el deterioro a la vez que materializa un recuerdo de lo que alguna vez fue el caso el caso en cuestión, el llamado Palacio Hacienda de Quilpué, valorizando y dignificando la ruina.

3.- METODOLOGÍA

Como se expresó con anterioridad, la respuesta al problema de arquitectura consiste en la intervención de una pre existencia en un estado determinado: un inmueble de valor tanto patrimonial como arquitectónico venido a menos. La propuesta de intervención busca crear, mediante arquitectura, una metáfora de la diluida imagen del objeto presente en la memoria colectiva.

Para determinar estrategias y lineamientos de diseño que den forma a la propuesta, es hace necesario un análisis del objeto patrimonial que sienten las bases de la intervención: una guía que determine en primer lugar, aspectos como el relato histórico del que es actor y que permita una evaluación de sus valores tanto patrimoniales como arquitectónicos. A partir de estos, realizar una jerarquización de los elementos que componen el conjunto para finalmente establecer grados de intervención acordes a cada unos en relación con la intervención.

Para la definición del programa, se realizará un análisis del uso contemporáneo que la comunidad desarrolla en el Palacio, a la vez que se propondrá una veta temática apoyada en lo historicista, definida por una actividad que hable de una relación patrimonial del programa con la arquitectura. La conjugación de ambas intenciones dará origen al programa a proponer.





Actual uso de la Ruina
Fuente: Fotografía propia.

II.- LUGAR

1.- SAN FELIPE

San Felipe es una ciudad ubicada en la V Región Valparaíso, con un total de 71 559 habitantes. Limitando con las provincias vecinas de Los Andes, Petorca, Quillota y la Región Metropolitana, pertenece al denominado Valle de Aconcagua, conocido por sus tierras fértiles y valles planos a lo largo del río Aconcagua, en la zona central de Chile.

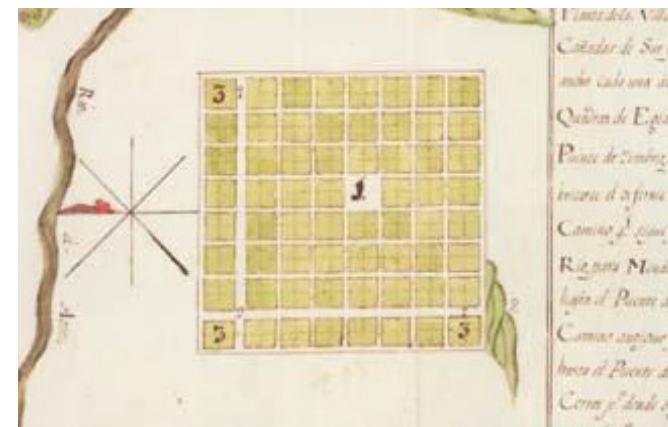
A su vez, posee un clima mediterráneo seco, predilecto para las plantaciones de viñedos y demás actividades agrícolas. Fundada en 1740 por el gobernador Manso de Velasco, constituía parte de la serie de ciudades levantadas durante el siglo XVIII por mandato real de reducir el pueblo a ciudad, cuyo trazado obedeció al clásico damero colonial de 49 cuadras en torno a una plaza de armas.

Durante el siglo XIX, San Felipe se extendía con un pequeño caserío, entre los márgenes del río Aconcagua por el sur y el estero San Francisco de Quilpué por el norte, con construcciones entre las que destacaba **la iglesia de La Merced, el castillo de los marqueses de Parrasía** y el **palacio Hacienda de Quilpué**.

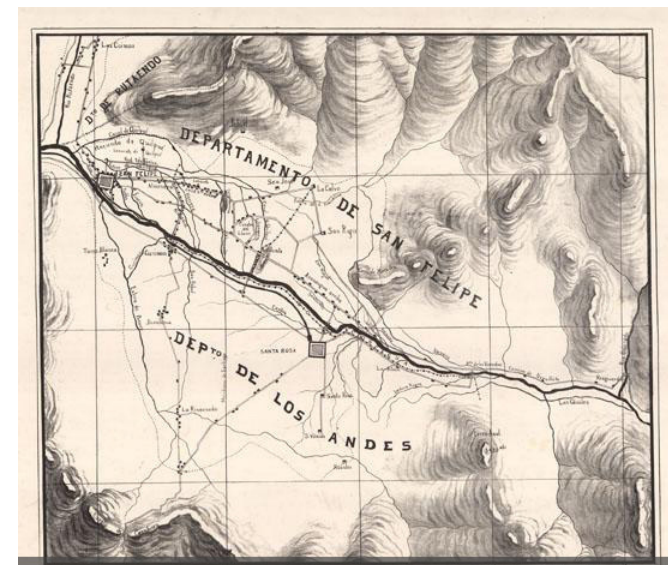
Desde el plano de la expansión urbana, la ciudad no experimentó un gran crecimiento hasta fines del siglo XIX, fecha en que el asentamiento de fundos y haciendas por parte de la burguesía proveniente de los grandes núcleos urbanos modificó, la aparición del ferrocarril y el auge de la

industria del cáñamo y cerealera modernizaron la ciudad.

En la actualidad, San Felipe se ha transformado en una ciudad que busca consolidar su espacio urbano, con proyectos inmobiliarios que con el paso de los años han ido comprando y construyendo sobre los terrenos de los antiguos solares fundacionales y chacras agrícolas adyacentes al centro, generando nuevas poblaciones e incluso en los últimos 10 años, edificaciones en altura, situación que contrasta notablemente con la siempre presente imagen colonial y **agrícola** de la ciudad, la cual aún ocupa más del 50% del terreno de la comuna. Como puede observarse en las figuras A, B, y C, el crecimiento de la ciudad durante el siglo XX privilegió los sectores adyacentes al centro urbano, colonizando los terrenos poniente y sur oriente. Este crecimiento del radio urbano ha propiciado sectores en los que la ciudad ha comenzado a limitarse por su encuentro con los bordes naturales propios de la orografía del valle, tales como el **río Aconcagua**, el **cerro Yevidé** y el **estero Quilpué**, lugares en donde la llegada y encuentro de San Felipe con estos elementos no se encuentra resuelta, generando franjas y sectores de zonas verdes no consolidadas. Cabe hacer especial mención al sector de **Las Casas Viejas de Quilpué**, sector que además de ser parte del límite norte de San Felipe, posee una importante **carga patrimonial** a exponer a continuación.

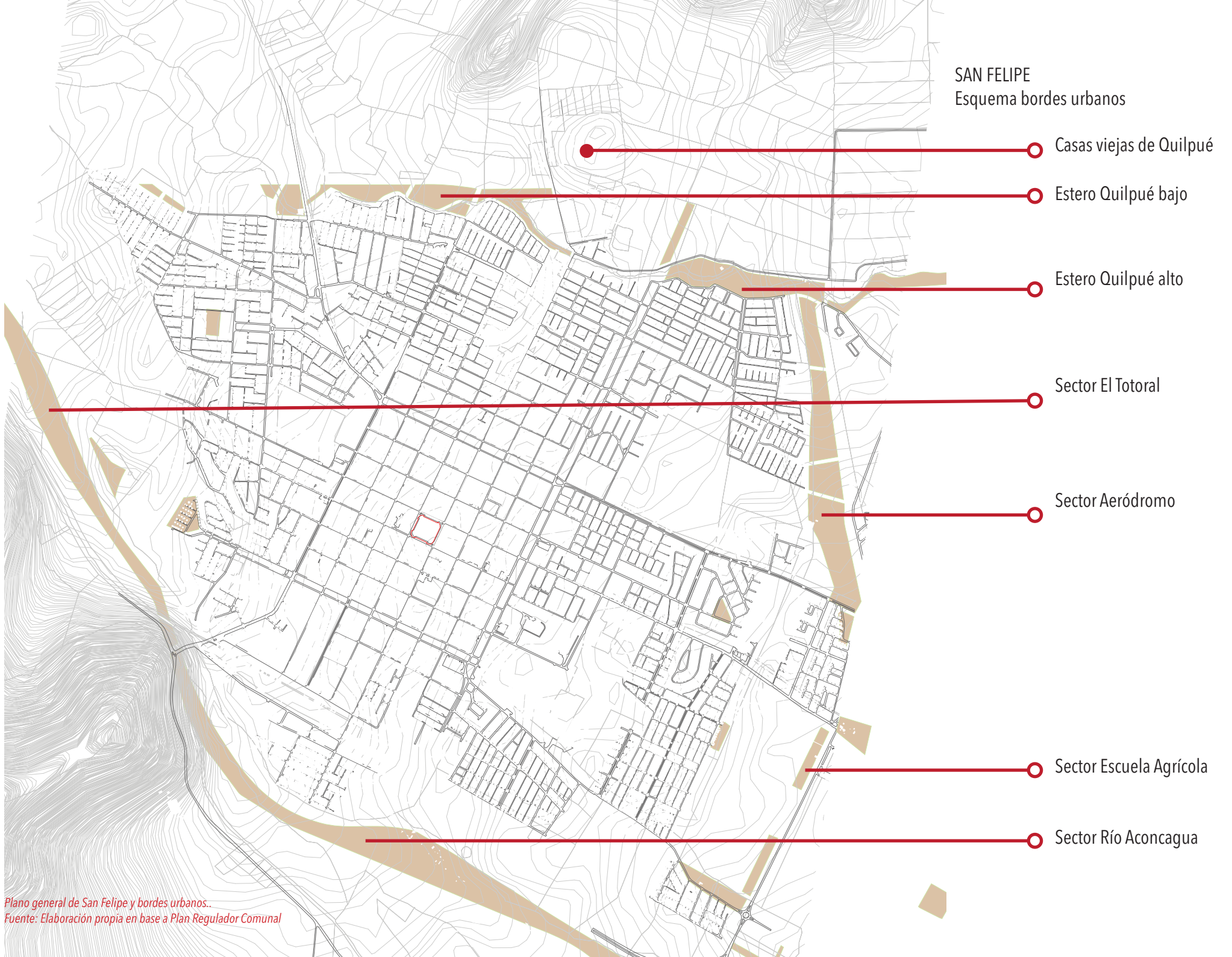


Plano fundacional de San Felipe.
Fuente: memoriachilena.cl



Plano departamentos de San Felipe y Los Andes.
Fuente: memoriachilena.cl

SAN FELIPE
Esquema bordes urbanos



Casas viejas de Quilpué

Estero Quilpué bajo

Estero Quilpué alto

Sector El Total

Sector Aeródromo

Sector Escuela Agrícola

Sector Río Aconcagua

ESQUEMA CONJUNTO CASAS VIEJAS DE QUILPUÉ

7 Há
SUPERFICIE PREDIAL

PRIVADO*
PROPIETARIO

1000
M2 CONSTRUIDOS

0.8
COEF. DE OCUPACIÓN

1.5
COEF. CONSTRUCCIÓN

500 M2
DIVISION PREDIAL MÍNIMA

E6/P6
ZONA

USOS
PERMITIDOS

CIENTÍFICO
CULTO Y CULTURA
DEPORTE
EDUCACIÓN
SOCIAL

- 1.- SAN FELIPE
- 2.- PUENTE Y ESTERO QUILPUÉ
- 3.- POBLACIÓN CASAS VIEJAS DE QUILPUÉ

- 4.- CASAS VIEJAS DE QUILPUÉ
- 5.- FERIA MAYORISTA
- 6.- PLAZA AGRÍCOLA HACIENDA QUILPUÉ

- 7.- BODEGAS VINÍCOLAS HACIENDA QUILPUÉ
- 8.- RUINAS Y PARQUE HACIENDA DE QUILPUÉ
- 9.- CAMINO AL ALGARROBAL

2.- CONJUNTO PALACIO HACIENDA DE QUILPUÉ

Antecedentes Generales del conjunto

El Palacio Hacienda de Quilpué se encuentra ubicado en la comuna de San Felipe, en el límite urbano norte de ésta, estableciéndose como hito urbano y punto de interés de la ciudad. Su posición la conecta con una de las vías principales del damero fundacional, la calle Coimas, otrora vía de ingreso y salida hacia la comuna de Putaendo, hacia el norte del perímetro urbano. Ubicada en un terreno de aproximadamente **7 Há**, que constituyen el grueso del parque sobre el que se cimienta el conjunto. Hoy en día sólo las ruinas del zócalo permanecen, las que de un total de 2.500 m² del palacio original sólo cuentan con 1.250m², construcción significativa en la época en que San Felipe sólo constaba con una población cercana a los 10.000 habitantes. Además de las ruinas, el conjunto mantiene en su actualidad en un **estado de conservación regular a bueno** el resto de edificios, como las **caballerizas, casas de inquilinos y bodegas** (Jara, 2010). Su **parque**, además, conserva aún gran parte de sus especies arbóreas, con árboles de más de 30 metros de altura. También resalta el espejo de agua original del palacio, de 50 metros de largo como elemento característico de ornato, y los restos de álamos que antiguamente lo rodeaban.

La edificación corresponde a una tipología palaciega, con elementos propios atípicos de las casas patronales del centro del país. La arquitectura misma del bien da indicios

particulares, ya que consta de atributos diferenciadores con la construcciones rurales de su época. Es, por ejemplo, un hecho totalmente distinto, su materialidad de piedra y albañilería versus el adobe común utilizado en la zona, lo que, junto con sus marcada corriente historicista en su ornamento y ejecución, la definen como singular en la zona. El estado de conservación general del palacio, tras su demolición en 1985, es de deterioro en los elementos restantes, observable en el zócalo remanente junto con los cimientos, y parte de los arcos del volumen central.

Fecha de construcción

La mansión de estilo francés fue encargada en 1886 por doña Juana Ross de Edwards al arquitecto Juan Eduardo Fehrman, el mismo autor del Palacio Edwards en Santiago, hoy la Academia Diplomática Andrés Bello, en calle Catedral. Según cuenta el descendientes de trabajadores y cuidador, Juan Carlos Flores:

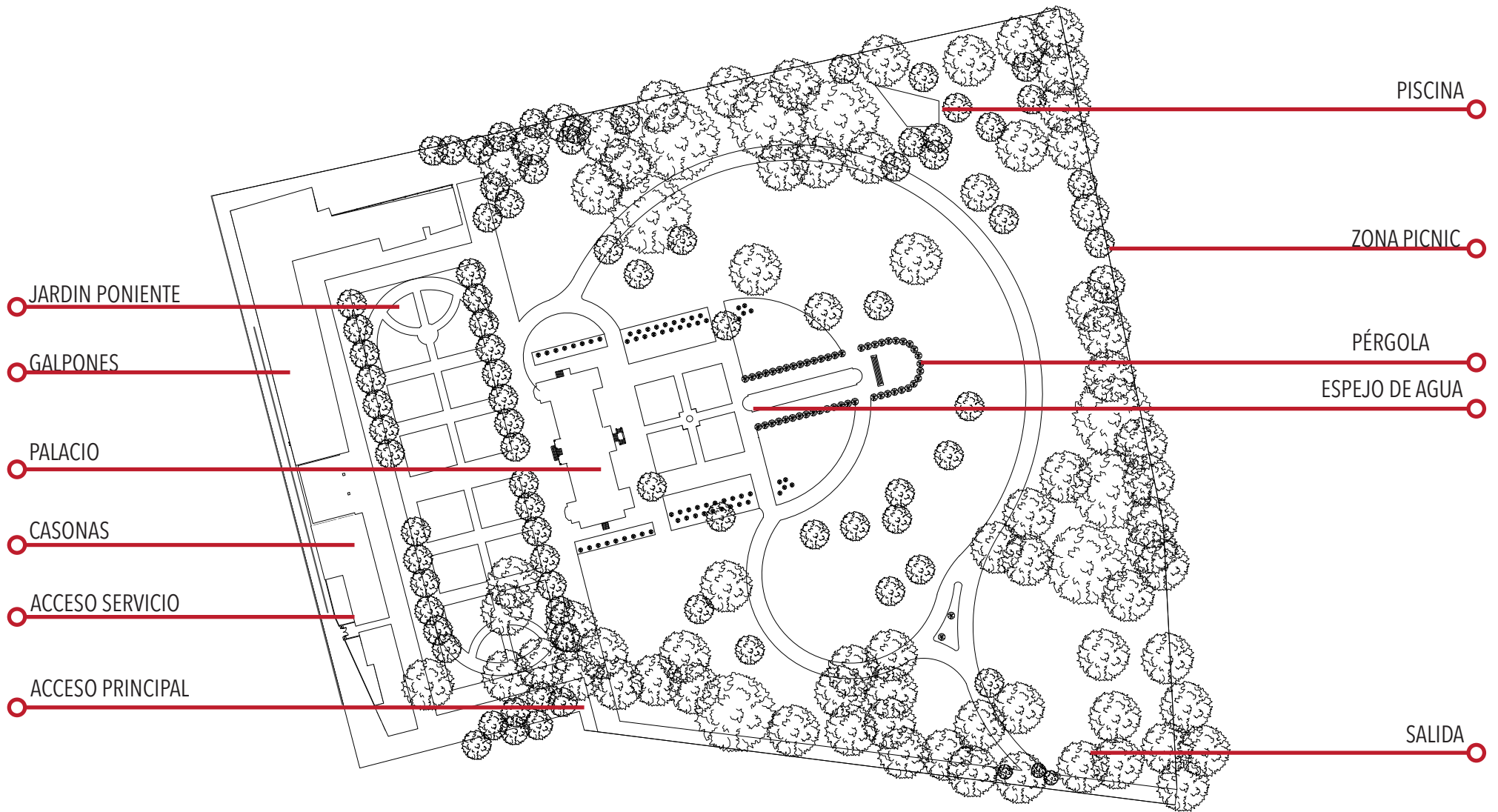
“Este palacio fue construido en el fin de una mamá que quería mucho a su hijo, que era enfermo del pulmón, se lo trajo acá y construyó este palacito” (Lértora, 2010)

Se trataba de una construcción en la que el arquitecto Juan Fehrman dejó patente la corriente historicista y neo-clásica que estaba en boga en esa época y resultaba atractiva a

la nueva oligarquía, que durante el período republicano buscaba su identidad propia con miras al viejo continente antes que el pasado patronal del periodo de la conquista. De acuerdo al historiador, Carlos Ruíz-Zaldivar :

“En el año 1898 se comenzó a construir este palacio. Según las tradiciones, lo que decía la gente que ya no existe, pero que se ha ido heredando oralmente de generación en generación, este fue un palacio suntuoso, yo lo conocí desde luego, en la época del gobierno de Eduardo Frei Montalva (...) era una réplica del famoso palacio de Versalles, todo construido en la forma más suntuosa. Los pilares de la hacienda de Quilpué son piedra columnada del cerro Colunquén, que es que protege a San Felipe” (Lértora, 2010)

Este edificio constaba de tres volúmenes conectados transversalmente. El volumen principal contenía los salones de mayor tamaño e importancia. Organizado de forma lineal, predominaba la horizontalidad del conjunto por sobre el terreno, donde los espacios se configuraban en torno a un pasillo central que recorría todo el inmueble a partir de los grandes salones principales de primer piso, la planta de “poder”, reservada para los propietarios e invitados de honor. Bajo esta misma, se organizaba la planta de subterráneo, o “planta de servidumbre”, con las habitaciones de sirvientes, baños de servicio, cocina, bodegas, etc.: Aquellos espacios que hacían funcionar el Palacio.

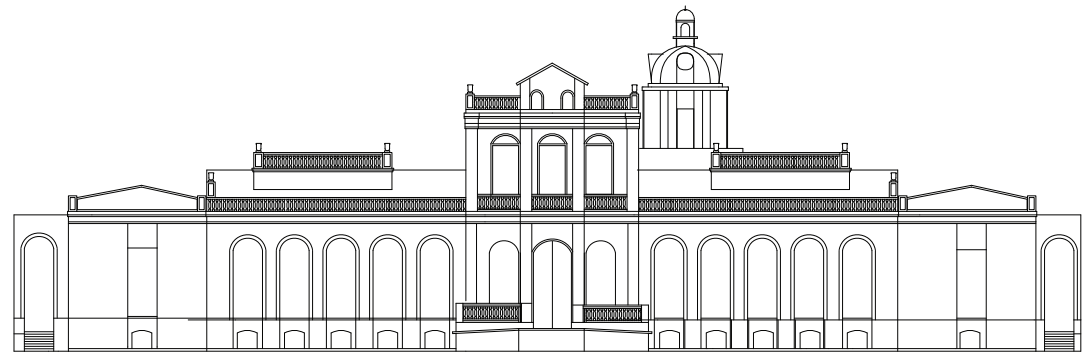




Palacio Hacienda de Quilpué 1985
Fuente: Juri

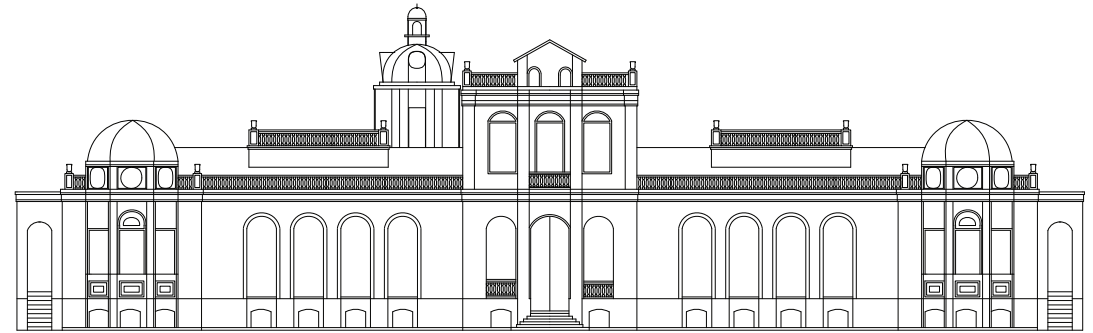


Palacio Hacienda de Quilpué 1987
Fuente: Juri



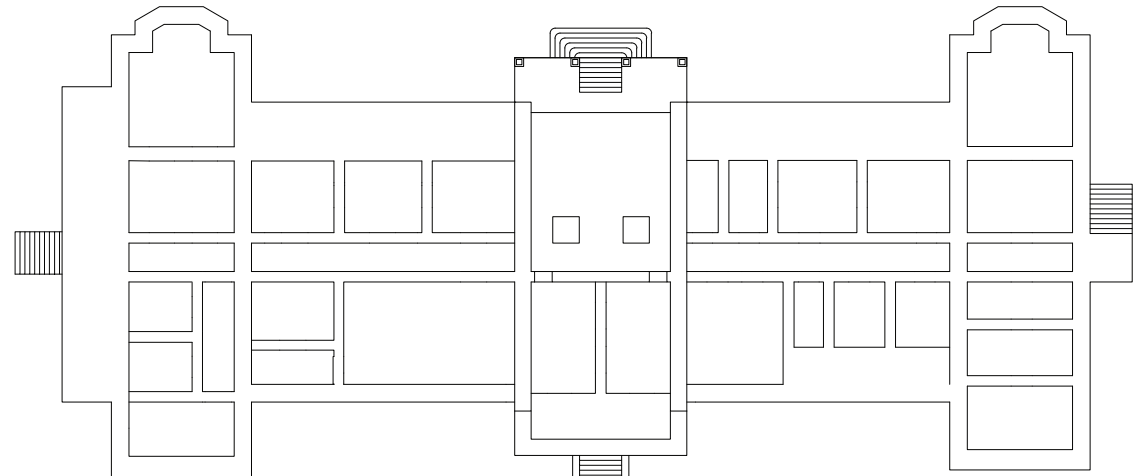
Elevación oeste - principal
Fuente: Elaboración propia

0,1
m



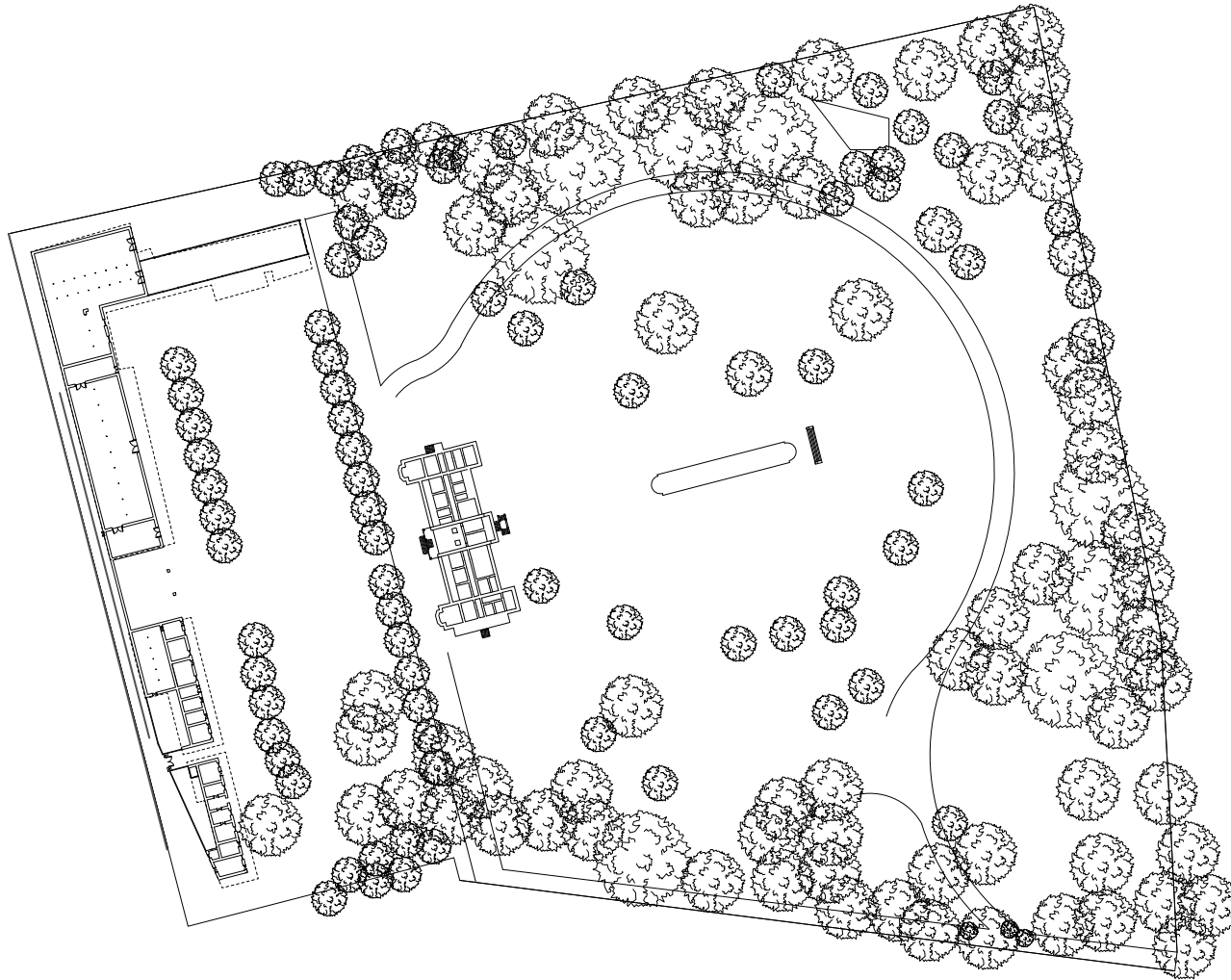
Elevación este
Fuente: Elaboración propia

0,1
m



Planta esquemática planta zócalo - planta de servicio
Fuente: elaboración propia

0,1
m



Actualidad

El palacio Hacienda de Quilpué es una ruina. Se encuentra en esta condición de vestigio desde 1985, año en que se produjo el terremoto con epicentro cercano a la Laguna Verde. Este hecho fue determinante en la decisión de desmantelar el palacio, pues esta construcción, que databa de fines de siglo XIX, contaba con un diseño basado en mampostería y albañilería que, según testimonios de la época, sufrieron graves daños, aunque no catastróficos, que sirvieron de justificación al propietario para demoler la hacienda.

Paisajismo

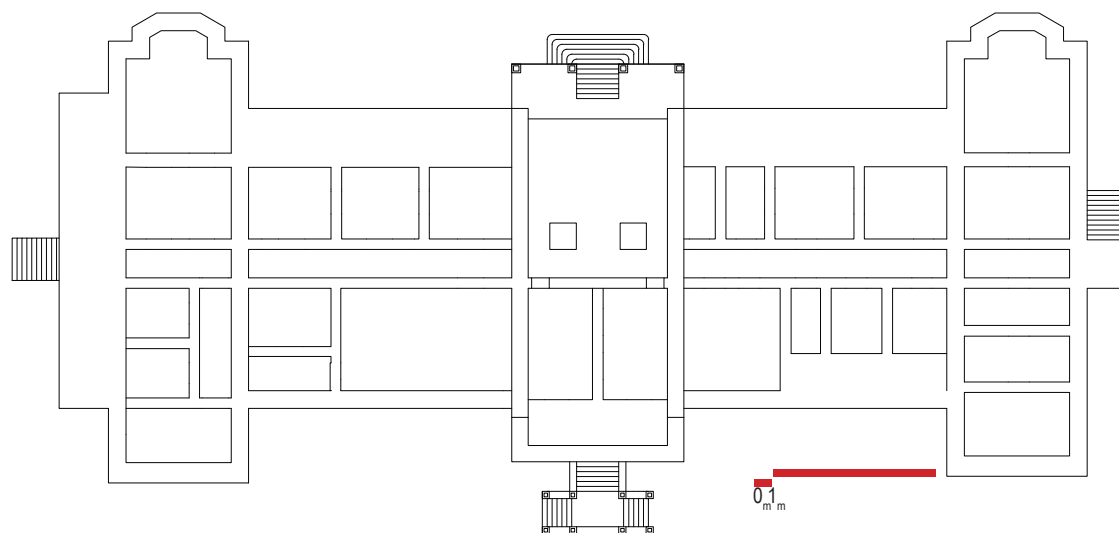
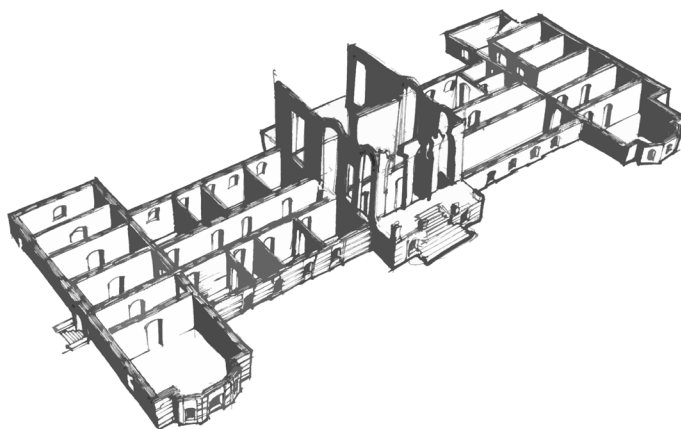
Gracias a los constantes cuidados de arrieros y campesinos locales, gran parte del volumen arbóreo en altura del parque original se conserva, generando un núcleo verde cuya imagen se impone por sobre el resto de elementos arquitectónicos. Sin embargo, el trazado original de jardines, senderos y pequeños caminos ha desaparecido, quedando en la actualidad sólo los grandes caminos paralelos al palacio y la circunferencia que recorre el parque.

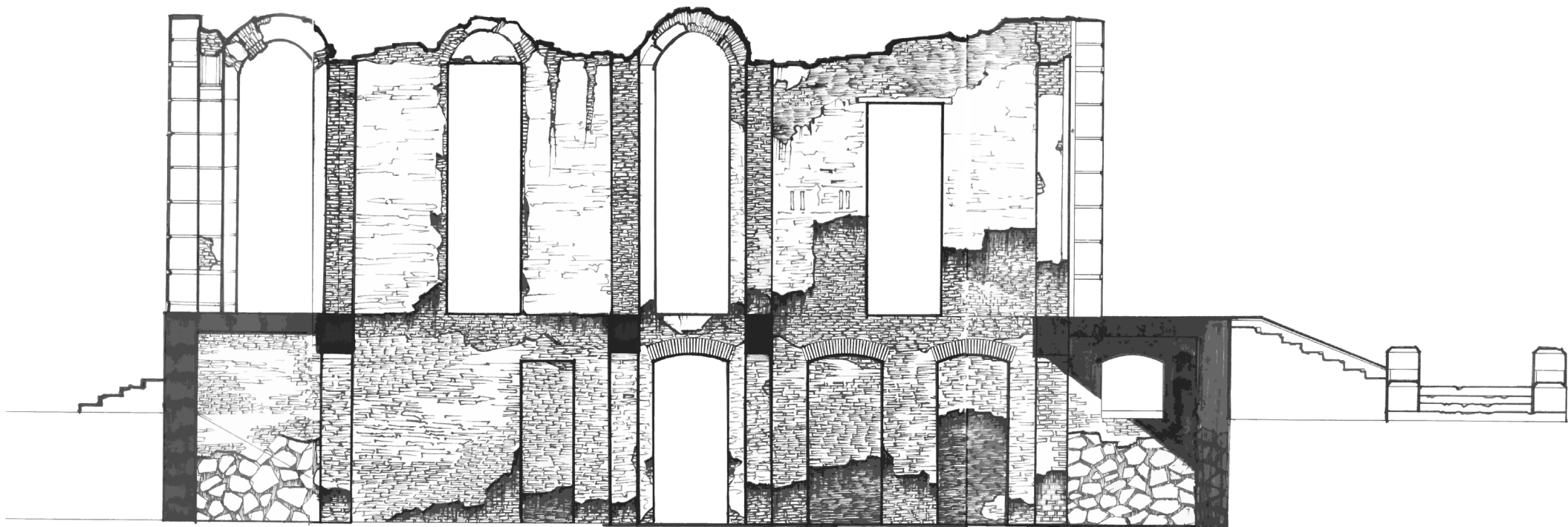
Estructura

El zócalo, la planta de servidumbre, es hoy en día el único elemento que se mantiene en pie, no sin daños menores y superficiales. Si bien bajo tierra su estructura no se encuentra comprometida, los muros vestigiales del volumen central dan cuenta de un deterioro mayor, dando cuenta de pérdida de material, como la caída de sus arcos ahora sin peso que sostener, o el desprendimiento de mampostería o estucos.

Superficies

Se trata del ítem que se encuentra en peores condiciones, pues los factores naturales y antrópicos han sido protagonistas en el decaimiento de este material. **La carencia de una cubierta** ha propiciado que la **humedad** proveniente de las lluvias ocasionales de los meses de otoño e invierno hallan hecho mella en estucos y pinturas remanentes del palacio. De forma lenta pero constante, se ha hecho visible el efecto de la humedad, la que de manera descendente penetra en los revestimientos, debilitándolos y liberando al ladrillo, material estructural, de su cobertura. Además, crea el ambiente y condiciones necesarias para la aparición de musgo. El factor humano también se presenta como causante del decaimiento de las superficies. El constante caminar en puntos débiles de la estructura remanente del palacio se traducen en desprendimientos de material, como los mismos estucos debilitados por la humedad. Finalmente, los graffitis y rayados saltan a la vista como parte del deterioro y abandono del lugar, cubriendo hasta un 22.5 % de las superficies*





*Croquis Corte actual de la Hacienda de Quilpué
Fuente: Elaboración Propia.*



*Levantamiento fotográfico actual de la Hacienda de Quilpué
Fuente: Elaboración Propia.*

3.- LA ARQUITECTURA DE APOYO

El palacio de la Hacienda de Quilpué, si bien constituía un caso arquitectónico único debido a sus particulares características, no era un elemento cuyo vida ocurría en solitario: se trataba de la casa patronal del sector, reservada para los lujos de los acaudalados dueños. Para el sustento del opíparo palacio, se requería de un enorme conjunto que diera cabida a servicios, donde oficinas y demás actividades daban firme sustento y vida al fundo.

El sector de las casas viejas de Quilpué comprende toda el área ubicada entre el estero Quilpué y el límite urbano norte de San Felipe, siendo el punto central de interés el parque sobre el cual se erigió el antiguo palacio. Como tal, el conjunto se encuentra acotado en su disposición por el eje principal en el que se encuentra: tiene principio y fin a lo largo del camino, delimitado por las casas y bodegas y que servían de servidumbre y sustento a la actividad de la hacienda. Es así que conforma un sector con características físicas que contribuyen a formar una unidad espacial definida y reconocida por los habitantes como Las casa viejas de Quilpué.

De esta forma, por los aproximadamente 2 km en los que se extiende el conjunto, se puede observar un paisaje donde el predominio de la arquitectura de adobe con teja de arcilla en conjunto con los predios agrícolas y chacras evocan imágenes propias del Chile rural de fines de siglo

XIX, siendo las intervenciones contemporáneas casos específicos, como la feria mayorista o las ampliaciones de los residentes del lugar. De acuerdo a la última **memoria explicativa de zonas e inmuebles de conservación histórica** del PRC de San Felipe: *“es una zona que constituye un exponente único de expresión arquitectónica además de fortalecer la identidad patrimonial del paisaje local, por lo que se recomienda mantener su protección, promover su conservación y realizar una puesta en valor de los restos que aún se conservan”*

CASONAS

Al llegar al sector desde la ciudad, cruzando el estero, comienzan a parecer las primeras casonas que dan cuenta del conjunto. Se trata de una tipología de construcción en gruesos muros de adobe, con techos de madera cubiertos por tejuela de arcilla, de no más de 6 metros y escasos vanos, en donde originalmente habitaban los inquilinos y trabajadores del fundo, y que hoy en día habitan sus descendientes o familiares directos. También se incluyen en estos volúmenes la antigua capilla y la escuela pertenecientes al fundo, edificios que comparten formas idénticas que dificultan su detección a simple vista.

BODEGAS

Hacia el final del conjunto, enormes masas de adobe comienzan a dominar el paisaje, aumentando la escala del sector y empujando al habitante. Estas monolíticas construcciones dan a primera vista una sensación de estar frente a una enorme fortaleza: se trata de las otrora bodegas vinícolas del fundo, construcciones que repiten la tipología constructiva de las casas de adobe, pero cuyo tamaño tanto vertical (10 - 12 mts) como en horizontal o grosor de paredes hace empujarse al resto de construcciones.

Estas bodegas concentran la mayor parte del espacio techa-

do del conjunto: más de 4000 m² en amplios espacios cerrados, en donde hasta el año 2015 se seguían realizando trabajos relacionados al fermento de cepas, conteniendo en su interior tinajas, barriles y cavas para la producción de vino, chicha y otros licores, y que en la actualidad funcionan de bodega para un centro de reciclaje.

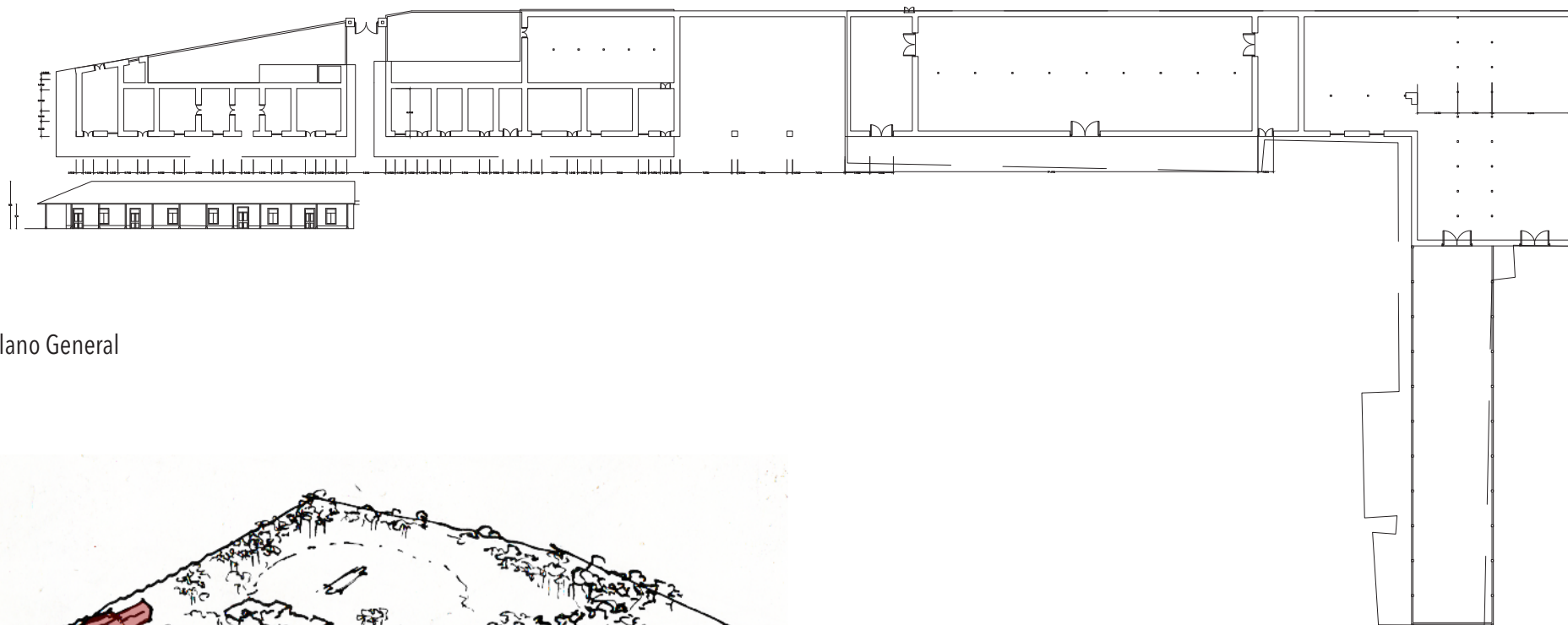
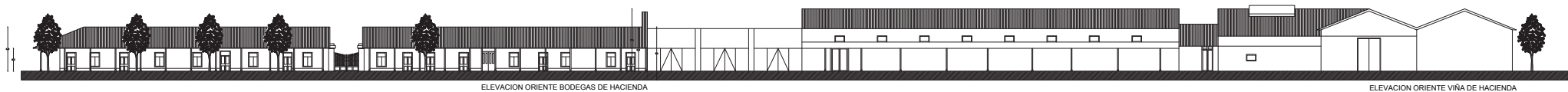
Estas construcciones se encuentran en un estado regular de conservación, debido en parte al constante cambio de propietarios a lo largo de los años, lo que no ha permitido un plan a largo plazo tanto en uso como en la mantención y preservación del conjunto.



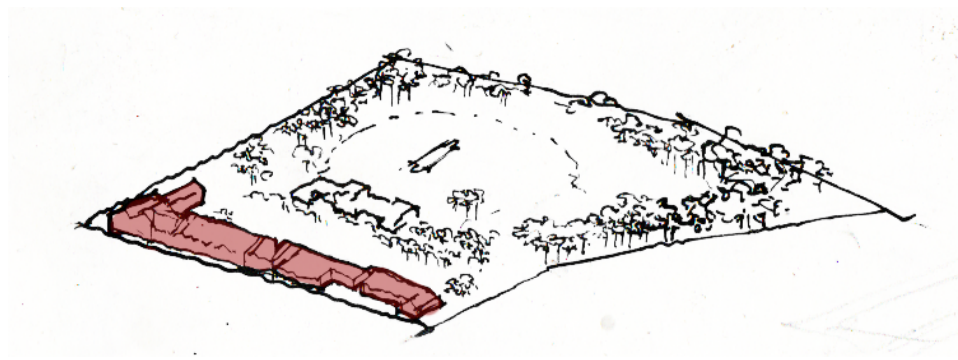
Pasillos Casonas
Fuente: Fotografía Propia.

ESQUEMA BODEGAS Y CASONAS HACIENDA QUILPUÉ

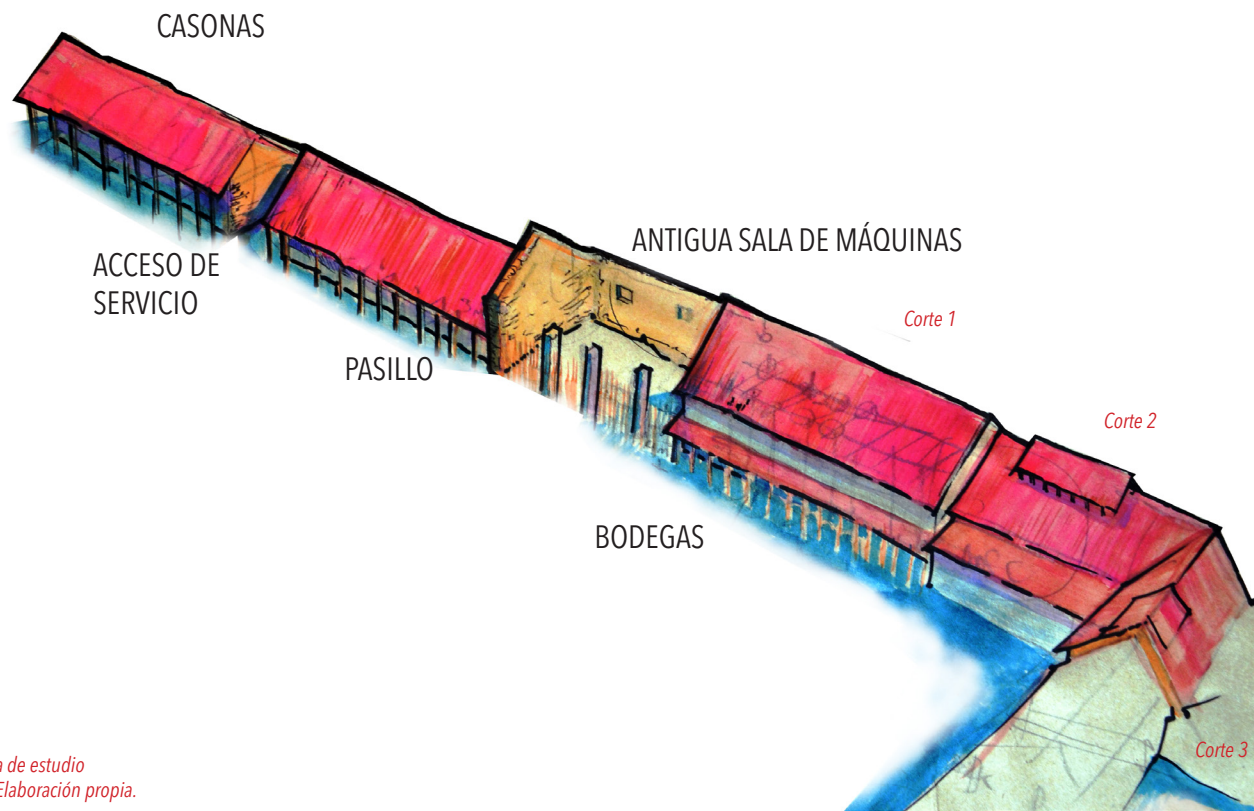
Elevación Poniente



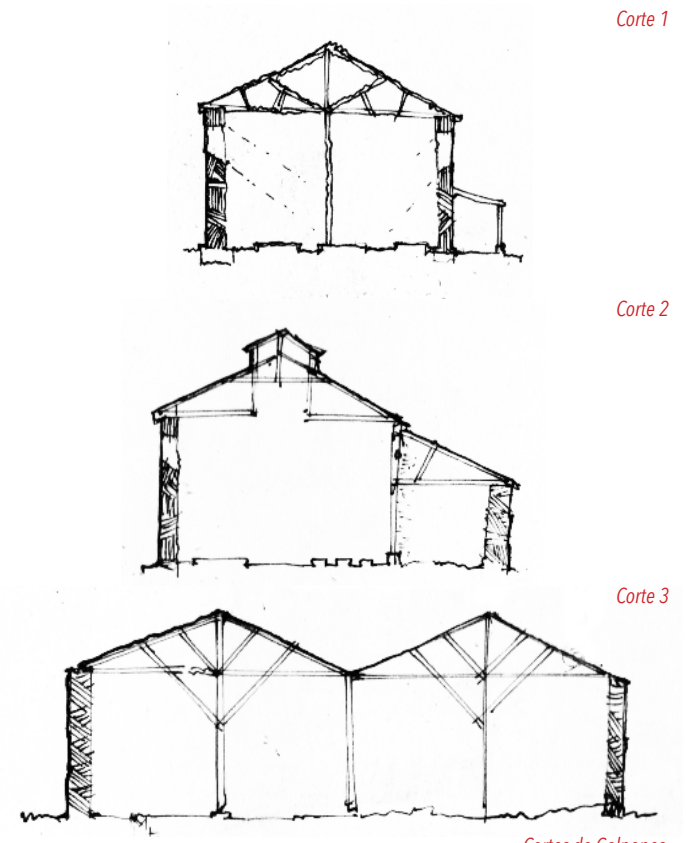
Plano General



Planos generales bodegas vitivinícolas de Palacio Hacienda de Quilpué.
Fuente: elaboración propia



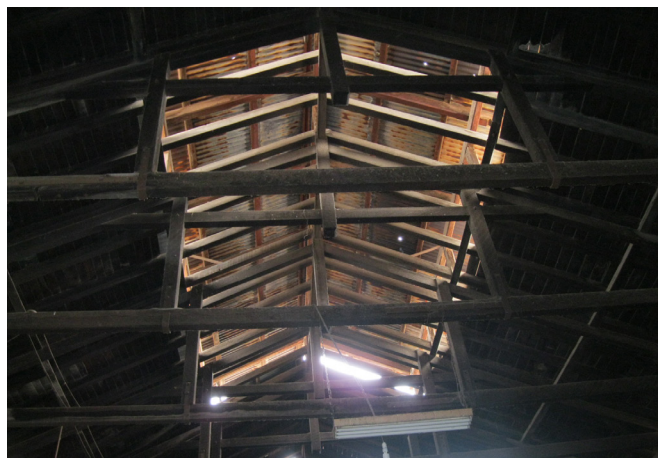
Esquema de estudio
Fuente: Elaboración propia.



Cortes de Galpones
Fuente: Elaboración propia.



Bodegas y galpones sector Casas Viejas de Quilpué.
Fuente: fotografías propias



4.- RELATO HISTÓRICO

A lo largo de la historia de Chile, diferentes eventos organizacionales han marcado la composición social, urbana e histórica de las ciudades. Las mercedes de tierra, el damero fundacional, la reducción a ciudad del pueblo dispersado o la hacienda son sólo algunos de los hitos que moldearon la estructura urbana chilena (Valenzuela, 2014).

A diferencia del periodo colonial, cuando las materialidades de barro, adobe, teja y paja y de carácter vernáculo nutrían el paisaje de las ciudades, el período republicano de fines de siglo XIX trajo consigo la modernización de la arquitectura y su enseñanza, abriendo escuela e incorporando un abanico de posibilidades propias del estado del arte en el resto del mundo, dejando así una impronta en las viejas ciudades coloniales, que comenzaban a experimentar transformaciones propias de un país que, tras siglos de dominio español, daba sus primeros pasos en torno a la búsqueda de una nueva identidad.

De esta manera, el siglo XIX terminó con notables cambios que darán forma y se harán parte de la estructura de las antiguas ciudades coloniales: Palacetes propios de la nueva burguesía emergente cuya búsqueda de identidad se alejó del pasado español mirando hacia un eclecticismo cargado de elementos ajenos a lo colonial; estaciones de ferrocarriles y tranvías que re-ordenaron las condiciones urbanas y de movilidad, además de atisbos de industrialización se

hicieron eco de estos cambios.

En los valles centrales de Chile, entre La Serena y Concepción, y durante los primeros siglos de dominación, la hacienda se estableció como unidad económica, social y protagónica de múltiples facetas. Ello determinó la ocupación progresiva de las tierras productivas e incluso las que no lo eran tanto en los valles centrales (Sahady, Duarte, Waisberg, 1992). De esta forma, se propició un nutrido escenario para el desarrollo de las condiciones patronales y de inquilinaje comunes al campo chileno. En este sistema hundió sus raíces la aristocracia chilena, ligada a la propiedad de la tierra y su trabajo.

Remezones varios a este sistema sucedieron a lo largo del siglo XIX. El decaimiento de los precios del trigo debido a crisis agrícolas mundiales y otras exportaciones bases de la economía nacional además de disminuciones en el patrimonio territorial de las familias aristócratas, como la abolición de los mayorazgos de tierras, durante el gobierno de Montt, obras de canalización y las asignaciones de herencias forzosas (Villalobos, 2001) condujeron, junto con el desarrollo de la nueva burguesía, a la aparición de una oligarquía mezcla de ambas fuentes.

En paralelo, a finales de s. XIX, acompañó a estas transformaciones la modernización de la actividad en respuesta a las nuevas demandas y competencia de los mercados mundiales, auspiciadas por una burguesía que, de la mano del boom salitrero, el desarrollo de la banca en Chile y la apertura de nuevos mercados, se encontró así misma siendo parte del dominio económico del país. Esta nueva burguesía pronto dirigió su mirada al campo. En palabras de Villalobos (p 294, 2001):

"La posesión de tierra daba seguridad económica, acrecen-

taba el prestigio y proporcionaba lugares de ocio y recreo. Después de haber formado una regular fortuna, adquirieron tierras y dedicaron parte de su atención al campo"

De esta forma, al antiguo escenario colonial hispánico le sobrevinieron cambios, en la mayoría de los casos palpables en la arquitectura, que estos "nuevos hacendados" introdujeron al campo y también a las ciudades chilenas. El alejamiento de las raíces hispánicas en búsqueda de una identidad para la burguesía fue mucho más tangible en el estrato social más alto, que disponía de los medios para



Fiesta de la Vendimia, 1977 en Parque Palacio Hacienda de Quilpué
Fuente: Imprenta Juri



Palacio y espejo de agua Hacienda de Quilpué, 1922
Fuente: Imprenta Juri

permitírselo. El éxito personal y la acumulación de riquezas eran bien vistas dentro de un marco capitalista y como tal, la ostentación era una forma más dentro de las opciones que permitían a un individuo darse a conocer y retribuir a la sociedad, siendo la arquitectura uno de los brazos visibles de esta actividad. De esta forma, son testigos de los cambios de esta época casos arquitectónicos alejados de la hacienda y las casas patronales coloniales de antaño.

El valle de Aconcagua, conocido por sus tierras fértiles desde el periodo de la conquista, además de su favorable ubicación como articulador del comercio entre Chile y Argentina que le facilitó una pronta modernización en materia de conectividad e infraestructura durante el periodo republicano de la segunda mitad del siglo XIX, se configuró, a grandes rasgos, como espacio proclive al asentamiento de las fortunas de la nueva burguesía. En este valle los nuevos hacendados hicieron de la producción agrícola su actividad propia, a la vez que levantaban en el campo sus moradas a imagen y semejanza de los grandes palacetes de estilo ecléctico que poblaban las ciudades más urbanas, como Santiago o Valparaíso, cercanas en distancia.

Fue en este mismo contexto en el que inició su construcción el **Palacio Hacienda de Quilpué**. Esta construcción fue levantada en 1896 hacia los límites de la ciudad de San Felipe, de la mano de la familia Edwards, terratenientes de origen inglés que habían desarrollado su fortuna en base a los recursos cupríferos y mineros que había dejado en saldo la Guerra del Pacífico. Concretamente Juana Ross de Edwards, señora de Agustín Edwards, mandó a edificar este palacio. Según Carlos Ruíz-Zaldívar (2005, p. 46):

"Se transformó en un ícono de la ciudad en tanto sus características arquitectónicas y paisajísticas atraían la atención de diferentes visitantes, como príncipes y dignata-

rios extranjeros, y otras actividades como la vendimia, fiesta popular icónica del campo chileno, tenían cabida en sus inmediaciones."

Este recinto, a lo largo de su vida, se consolidó como un ícono en la memoria del pueblo sanfelipeño, dado que además de su valor en sí como objeto, poseía un parque con vastas especies arbóreas, espejos de agua y estanques abiertos a la comunidad, además de los hacendados e inquilinos que ahí trabajaban. De acuerdo al trabajador de la época, Hugo Aqueveque:

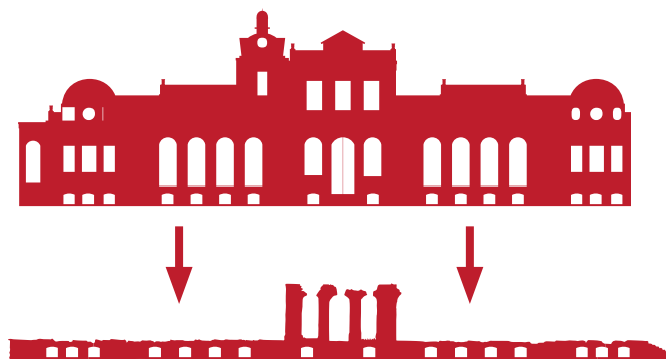
"Lo que recuerdo del palacio yo, es que se demoraron 25 años en construcción, y que se usaron mas de 20 millones de claras de huevo en su construcción, que tenía en sus cúpula las 4 estaciones del año, su cúpula principal era el sol, tenía 365 días de puertas y ventanas, 57 habitaciones, que representaban las semanas del año, tenía 72 habitaciones que eran para personal y guardería de leña, y una cocina inmensa. Aquí nos visito el Príncipe de Saboya, y muchas figuras del acontecer nacional."

La crisis económica de 1929 marcó la venta del palacio de parte de la familia Edwards, de modo que pasó por las manos de varios propietarios, hasta que en la década del 60 fue expropiada como parte de la reforma agraria. Al volverse estatal, se convirtió bien común entre los parceleros, e incluso hubo negociaciones para volverse Facultad de Agronomía de la Universidad de Chile. Tras el golpe de Estado, y en vista del poco interés que suscitaba para sus dueños, se ordenó el remate de la propiedad con vistas a un proyecto turístico cultural. Fue en este periodo en el que se comenzaron a realizar gestiones por parte de la municipalidad para la realización del **festival de la vendimia**, evento representativo en el campo chileno. (Lértora, 2010).

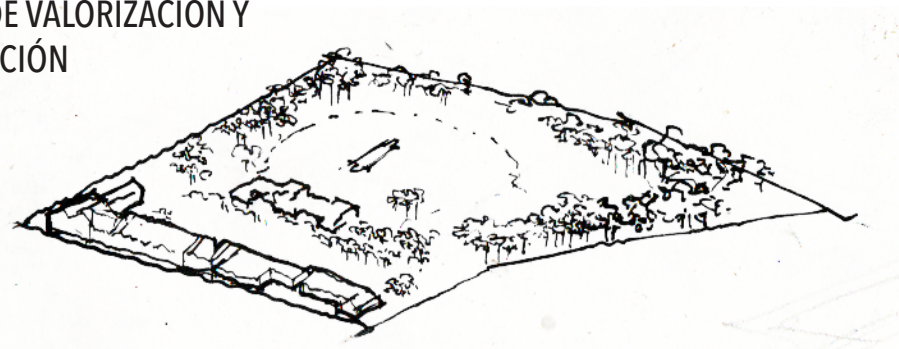
Tras estos eventos volvió el cerco privado y finalmente el terremoto de 1985 provocó severos daños que perjudicaron una opción de restauración, lo que decantó en la demolición del palacio de parte de sus propietarios, siendo sus piezas de más valor, como mármoles, ladrillos, piedras y vitrales, vendidos. Este hecho es el que más controversia causa en la memoria de quienes con nostalgia recuerdan el palacio. Según el historiador sanfelipeño Carlos Ruíz-Zaldívar, quien con duras palabras se refirió al hecho:

"Si hubiese que levantar un monumento a la estupidez tendrían que hacerlo aquí en San Felipe de Aconcagua, por que lo que hicieron con el Palacio de Quilpué no tiene nombre, y la historia no se los va a perdonar jamás" (El sueño y las ruinas, 2010)

Hoy en día del palacio solo sobreviven las ruinas del zócalo de las habitaciones subterráneas, además del parque de 7 Há el cual, por la robustez propia que le otorgan sus especies arbóreas -además de cuidados de arrieros locales- se ha mantenido en pie con los años, desarrollándose un caso similar a los parques ingleses de siglo XIX, en dónde un objeto arquitectónico, una ruina, se posa sobre un gran contexto natural.



5.- CUADRO RESUMEN DE VALORIZACIÓN Y CRITERIOS DE INTERVENCIÓN



CONJUNTO HACIENDA DE QUILPUÉ

DESCRIPCIÓN

Uso Original: Producción agrícola, y exportación (fruta, vinos, cereales, entre otros). Además de eventos como la fiesta de la Vendimia, reuniones sociales y festivales.

Uso actual: Indeterminado.

VALOR PATRIMONIAL

Es declarado por el PRC de San Felipe como "ZONA DE CONSERVACIÓN HISTÓRICA", constituyendo un exponente único de arquitectura que fortalece la identidad patrimonial del paisaje local

VALOR URBANO

Constituye una tipología urbana jerárquica única en la zona que fortalece la identidad de San Felipe. Las características de los Jardines de la Hacienda son potenciales para un futuro Parque Urbano, inexistente en la comuna.

VALOR ARQUITECTÓNICO

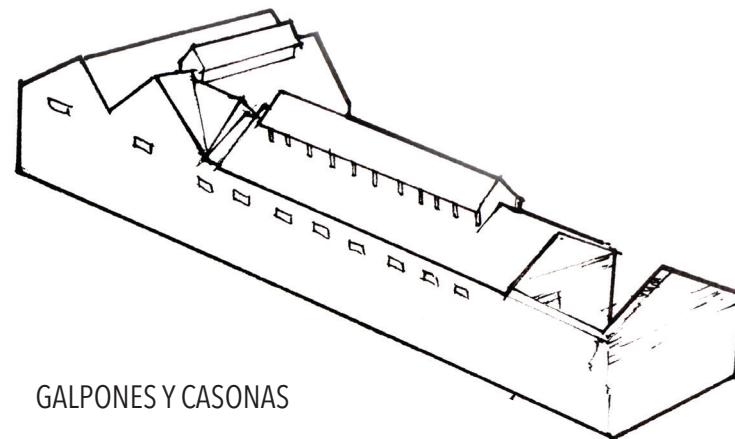
Delimitación y contención de un espacio natural mediante elementos volumétricos horizontales característicos de la zona y época de construcción conformando un conjunto armónico respecto al paisaje local sanfelipeño.

VALOR HISTÓRICO

El conjunto es un exponente de un período histórico relevante del desarrollo local.

VALOR SOCIO CULTURAL

Reconocido por la comunidad por su valor patrimonial, histórico y cultural.



GALPONES Y CASONAS

Uso Original: Producción agrícola.

Uso actual: Bodega.

Estado de Conservación actual: Regular*

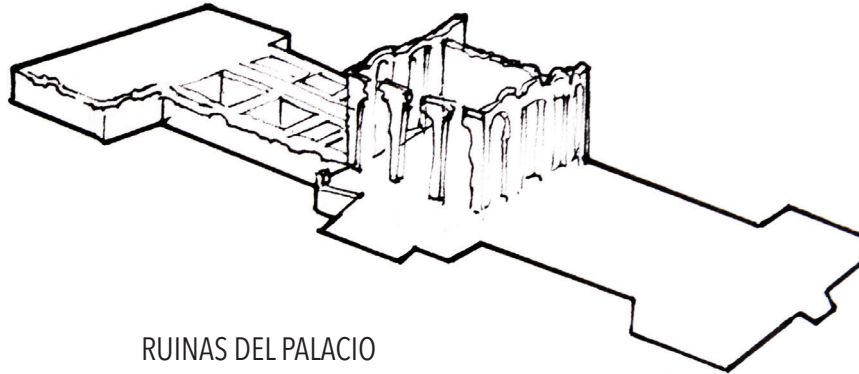
Parte de la Zona de Conservación Histórica. Antigua Bodega Vinícola, planta de elaboración de vinos. Posee Valor Cultural en la Comuna.

Gran volumen semi industrial.

Los galpones representan el Sistema constructivo de adobe, característico en la zona. Posee un sistema de iluminación natural cenital y lateral.

Medio. La intervención modifica algunos elementos de la arquitectura del inmueble como vanos y techumbre, sin cambiar la concepción espacial original.

La intervención en el inmueble es de consolidación estructural (*) y refuerzo estructural(**), modificación de techumbres y vanos.



RUINAS DEL PALACIO

DESCRIPCIÓN

Uso Original: Residencial, Casa de Campo Familia Edwards Ross
Uso actual: Indeterminado.
Estado de Conservación actual: Malo*.

VALOR PATRIMONIAL

Parte de la Zona de Conservación Histórica. Palacio Versailles, representante de grandes palacios de fines Siglo XIV, con valor nostálgico y de memoria. Su valor paisajístico es único, integrándose armónicamente al conjunto. Presenta un valor Histórico importante.

VALOR ARQUITECTÓNICO

Volumen longitudinal intersectado por un volumen jerárquico en la zona central, y dos volúmenes menores a los costados. Constituye un expediente único de tipología arquitectónica en el lugar, estilo neoclásico. Sistema constructivo albañilería y mampostería.

GRADO DE INTERVENCIÓN

Bajo. Intervención respetuosa, inmueble de gran valor arquitectónico, patrimonial e histórico, la intervención es de bajo impacto.

TIPO DE INTERVENCIÓN

La intervención en el inmueble es de **consolidación, protección y potenciación**

CONCLUSIONES

Se destaca en primer lugar a las ruinas del Palacio como el elemento de arquitectura jerárquico dentro del conjunto: tanto su materialidad, valores, posicionamiento y deterioro son los puntos de mayor relevancia, que atraen la atención dentro del parque. Además, el relato histórico lo pone como el centro de la trama que yace en la memoria colectiva del habitante de San Felipe sobre el sector. esto la define en el proyecto de título como la intervención de mayor interés, la cual será respetuosa de su estado actual y a su vez, buscará potenciarla como símbolo de una memoria.

6.- CRITERIOS DE INTERVENCIÓN

Ruinas del palacio

- Consolidación de lo existente
- Diferenciación entre lo original y lo nuevo
- Actualización del uso
- Reversibilidad de la intervención
- Estructura de apuntalamiento

Galpones y casonas

- Consolidación de lo existente
- Diferenciación entre lo original y lo nuevo
- Actualización del uso
- Reciclaje de la Arquitectura

Conjunto

- Consolidación del paisaje arquitectónico
- Integración urbana
- Re-vinculación de elementos



Ruinas del Palacio
Fuente: Fotografía propia.

III.- GÉNESIS DEL PROGRAMA

1.- OBJETIVOS DEL PROGRAMA

Habiendo presentado el lugar a intervenir, su condición actual, valores y grados de intervención, es necesario dibujar ahora cuál será el programa que nutrirá el proyecto de puesta en valor. Éste deberá ser coherente con la propuesta arquitectónica, cuyo objetivo inicial es la materialización de la memoria del **objeto patrimonial de mayor interés**: las ruinas del Palacio Hacienda de Quilpué. Los lineamientos para generar el programa buscan ceñirse a una estrategia. En **primer lugar**, se busca potenciar y consolidar una **actividad económica** ligada a la **historia** del conjunto, relacionando directamente la propuesta **actual** con su **pasado**.

En segundo lugar, se **identifican** los usos actuales ligados a las **carencias** del principal actor dentro del parque: el **Sanfelipeño**. Mediante una lectura del quehacer diario de los usuarios del parque del Conjunto Palacio de Quilpué, se plantea mirar hacia el marco general de la comuna San Felipe. La propuesta programática buscará suplir estas carencias de la comuna, potenciando y consolidando el carácter **público** del conjunto en la actualidad.

Estos dos puntos son los que formarán el programa que apoye y defina la intervención principal del las ruinas del palacio Hacienda de Quilpué.

2.- LA ARTESANÍA EN EL VALE DEL ACONCAGUA

El patrimonio en el valle del Aconcagua es amplio y diverso; da cuenta de bienes culturales en común los habitantes. Mediante su expresión se relaciona directamente con la naturaleza, pues de esta extrae los recursos necesarios para su desarrollo. Según el trabajo recopilatorio "Oficios tradicionales del aconcagua":

"El patrimonio natural alude al entorno territorial que nos cobija, sus bienes naturales, las especies de flora y fauna nativa del lugar y el paisaje que nos contiene (...) cada artesano hila la trama de su vida de manera conjunta con el urdido de su memoria expresada en la transformación de sus materias primas. Las mujeres y hombre presentan incentivos varios para mantener sus oficios, contribuyendo a la conformación de un imaginario del valle de Aconcagua ligado a texturas, materiales y olores que a pesar del tiempo y los vaivenes económicos, no frena la existencia y transmisión generacional de las técnicas y saberes ligados a ellos" (Razzetto, Acuña, Arteaga, Suckel, 2007)

Siguiendo esta misma línea, los autores plantean que *"la producción artesanal en el vallé de Aconcagua ha tenido un carácter eminentemente doméstico y de auto consumo"*. Es decir, es una respuesta a una necesidad inmediata que se origina de las del habitante popular.

Cuadro 1 - oficios del Valle del Aconcagua

Aceituneros	Adoberos	Albañiles
Aserradores	Barnizadores	Bordadoras
Canasteros	Cañameros	Carniceros
Carroceros	Cepilladores	Cerveceros
Colchoneros/as	Confiteros	Constructores
Costureros/as	Curtidores	Destiladores
Electricistas	Encuadernadores	Escoberos
Fideeros	Floristas	Fumistas
Gasistas	Herreros	Herradores
Hojalateros	Impresores	Lavanderas
Joyeros	Zapateros	Matarifes
Madereros	Marmolistas	Panaderos
Modistas	Molineros	Pircadores
Peluqueros	Pintores	Tejedores/as
Relojeros	Sastres	Sombreros
Talladores	Tapiceros	Vidrieros
Toneleros	Torneros	Limpiabotas
Alfareros	Ebanistas	Mecánicos
Bronceros	Esmaltadores	Peleteros
Carpinteros	Fundidores	Plomeros
Cigarreros	Hilanderos/as	Talabarteros
Cordeleros	Jaboneros	Tejero

Cuadro 2 - Talleres

Fabricas de Cordeles y Jarcias	Fab. de calzado
Herrerías	Talabarterías
Fábricas de objetos de tierra cocida	Carpinterías
Sastrerías	Fab. tejido lino y Cábano
Modistas	Fábrica de escobas
Confecciones y Vestuarios	Joyerías
Talladores de piedra	Curtidurías
Mueblerías	Fábricas de objetos de bambú y junquillo

Actualidad

Si bien aún se mantienen en funcionamiento ciertos oficios representantes del quehacer artesanal del la ciudad de San Felipe y el valle del Aconcagua, estos tienden mostrarse poco en el día a día, siendo visualizados con mayor potencia gracias a las gestiones de la municipalidad y los eventos masivos y folclóricos que esta realiza. Es en estos eventos en donde la participación de una feria artesanal temporal funciona de apoyo estructural al programa de la fiesta en cuestión, que son:

Fiesta de la Vendimia, Festival de la canción Palmenia Pizarro y Fiesta de la Chaya.

Estas fiestas tienden reactivar la escena turística y cultural de San Felipe. Sin embargo, en el ámbito artesanal, sólo actúan de manera relativa a la promoción de productos en stands de venta, ya que a su vez deben competir con puestos de venta de artefactos de manufactura industrial e importados. Para la coordinación y potenciación de una escena artesanal, se han creado agrupaciones de artesanos como por ejemplo la Asociación El Rastro, con más de 45 miembros (cada uno representantes de una actividad propia), y que pide a sus socios condiciones mínimas para la acreditación de su quehacer como manufactura artesanal de calidad. Esta funciona con un puntos de venta permanentes, coordinandos con la agrupación cultural CIEM Aconcagua, encargada de la difusión cultural del Valle.

Selección de Oficios

Hasta ahora se ha expuesto la existencia de una escena artesanal en la ciudad de San Felipe, y su valor como parte de la identidad cultural del valle, ligada a oficios propios del territorio. Siendo uno de los lineamientos del proyecto el rescate de la memoria, se pretende **potenciar** esta escena e **integrarla** a la intervención, de manera que se genere una puesta en valor de un elemento patrimonial

de arquitectura ligado a la **producción, visualización y exposición** del patrimonio **intangible**. A su vez, el quehacer de la actividad artesanal funciona como elemento de puesta en valor del paisaje y la flora, pues bebe de estos y los transforma. Dado que el contexto inmediato de la intervención se apoya en una gran paño natural, se hace lógico reforzar esta relación de **paisaje - patrimonio intangible - patrimonio construido**. Por tanto, se propone realizar una **selección** de oficios en base a la **materia prima** que utilizan y modifican, ligado directamente con el territorio y el paisaje.

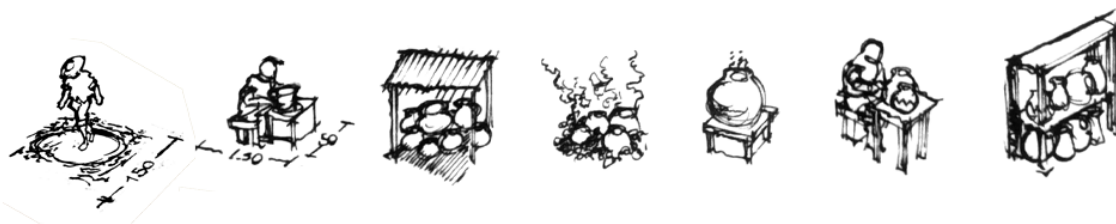


*Materia prima vegetal a potenciar con los Oficios
Fuente: Flickr*

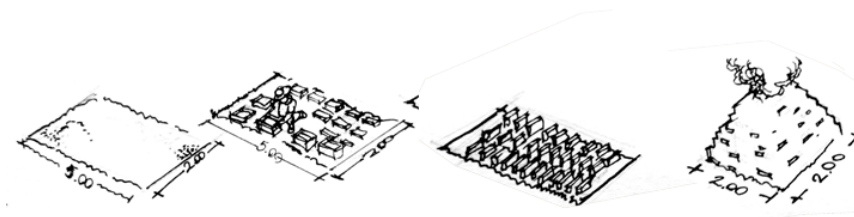
OFICIO	MATERIAL PRIMA	PRODUCTO FINAL	PROCEDIMIENTO
ADOBEROS	TIERRA	ADOBES DE 25-50 CM	<ol style="list-style-type: none"> 1.- Mezcla de tierra, piedras grandes y agua, posteriormente paja de trigo. 2.- Modelado, se traslada la mezcla a una cancha de tierra colocándola en adoberas de madera. 3.- Se saca de la adobera. 4.- Preparación de secado al sol u horno. 5.- Cocción de aldrillos (7 días) 6.- Entrega
ALFAREROS	GREDA SECA Y ARCILLA	OLLAS, MACETEROS, FUENTES Y TINAJONES	<ol style="list-style-type: none"> 1.- Recolección de la materia prima y almacenamiento. 2.- Preparación pasta cerámica en hoyo. 3.- Modelado de piezas en adujado 4.- Secado de piezas protegido del sol. 5.- Cocción de piezas (de 2 a 3 horas) 6.- Evaluación de calidad. 7.- Curado, sellado y pintado de las piezas 8.- Almacenamiento y comercialización
TEJEDORES DE CÁÑAMO Y LINO	CÁÑAMO Y LINO	ARPILLERA PARA SACOS, CUERDAS, ROPA.	<ol style="list-style-type: none"> 1.- Siembra, riego y abono de la material prima. 2.- Se arrancan y amarran. 3.- Se asolea y desemilla el cáñamo para obtener la fibra. 4.- Cocido de fibra en piscinas (enriaderas) por unos días. 5.- Secado, se extiende la fibra y oreo hasta secado completo. 6.- Se llevan a tascar (desprender parte leñosa) 7.- Se realiza producto o comercializan fibras para su venta
TEJEDORES DE PAJA	CURAHUILLA/ PAJA TEATINA	SOMBREROS, TEJIDOS	<ol style="list-style-type: none"> 1.- Cosecha 2.- Secado al sol. 3.- limpiado y selección. 4.- Clasificación. 5.- Remojo. 6.- Trenzado, encolado, planchado
TEJEDOR DE MIMBRE	MIMBRE	MUEBLES, CANASTOS	<ol style="list-style-type: none"> 1.- Plantación y cosecha, clasificando por grosor 2.- Preparación mimbre en fosos de agua. 3.- Descortezado, se pela el mimbre. 4.- Secado al interperie. 5.- Remojo de las varas en piscinas. 6.- Confección y comercialización

REQUERIMIENTOS PARA DESARROLLO DE ACTIVIDAD

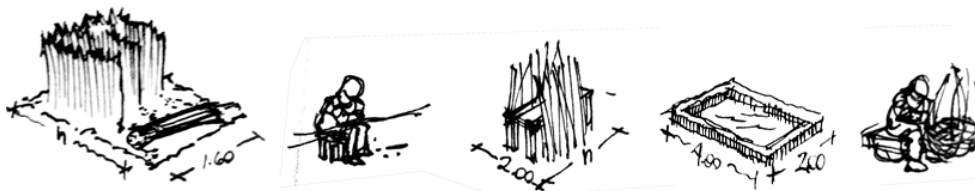
Pala, carretilla de barro, agua, adobera de madera, cancha de tierra, horno, leña y carbón mineral



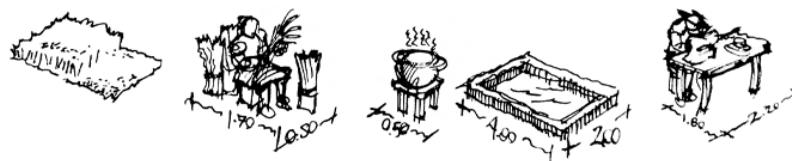
Lugar para almacenamiento exterior, hoyo con sacos de cáñamo para la preparación de la pasta cerámica, agua, mesa baja, piso para sentarse, herramientas, adojado, pedazos de cuero para pulir, bosta de vaca para hornilla u horno de barro, leche de vaca o manteca para el curado, tierras de colores con huevo para pintar las piezas y finalmente un lugar para almacenar



Lugar para siembra, enriaderas para cocido de fibra con piedras encima de ella, herramientas para la tascadura y máquina chancadora que convierte de hebras a hiladas



Cosecha, bodega, anafe, piscina de remojo, banquillo de costura y trenzado



Suelo para plantación constantemente húmedo por canal de regadío, tijeras podadoras, foso de agua, descortezados manual, lugar para secado a interperie, piscinas de 30 cms para remojo, sitio para confeccionar y almacenar.



3.-ESTUDIO DE USOS ACTUALES

En mi seminario de investigación, "Ruinas del Palacio Hacienda de Quilpué: retrato de una apropiación popular" (Valdés, 2015) expuse que la **ocupación** del espacio por parte de la comunidad y sus habitantes dejaba en claro ciertas **actividades** reiterativas a lo largo del año: el cómo se desarrollaba dicha actividad indicaba directamente un tipo de necesidad cubierta de manera inmediata por un determinado grupo en el espacio que ofrecía, en este caso, el parque del Palacio Hacienda de Quilpué.

Es así que, por ejemplo, la predominancia de actividades de ocio y esparcimiento apuntaban daban indicios en primer lugar de un posible **déficit de áreas verdes**, o por otra parte, el tipo de visitante, su rango etéreo y su grado de permanencia en el lugar durante el día y el año apuntaban también a un **usuario determinado: los jóvenes de entre 15 y 30 años**

A continuación se exponen las principales actividades realizadas en el conjunto Casas viejas de Quilpué:

CULTURA	Ensayos
	Batucadas
	Limpieza y mantención del sector
	Ferías
	Fotografía
OCIO	Graffiti
	Audiovisual
	Conciertos - tocatas
	Ciclismo
	Turismo
	Asados
	Juntas
	Parkour

Estas actividades encontradas se revelan como un uso distinto de la vocación de campo, propias de un gran **espacio público** suplido en parte por las 7 há que ofrece el antiguo jardín del Palacio Hacienda Quilpué. Además, cabe mencionar el flujo de usuarios en el sector, y cómo varían de acuerdo al tipo de actividad, siendo la base la presencia constante de los habitantes del sector y sus actividades diarias ligadas al comercio o la vivienda. A esto hay que sumarle lo ocurrido en el predio del Parque del Palacio: durante fines de semana y festivos, alcanza hasta los 300 visitantes diarios, cifra que se apacigua durante el resto de la semana. (Valdés, 2015)

A estas actividades además, se les añaden también por ser parte del conjunto, aquellas realizadas en el parque del Palacio Hacienda de Quilpué:

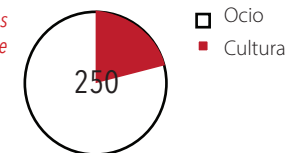
COMERCIALES	Cosecha agrícola
	Ventas de fruta y verdura
	Reciclaje
	Producción artesanías
	Producción de licores artesanales
VIVIENDA	Vivienda

Estas actividades son propias de entorno rural y responden a las necesidades inmediatas de los habitantes del sector y el uso práctico del espacio en el que habitan.

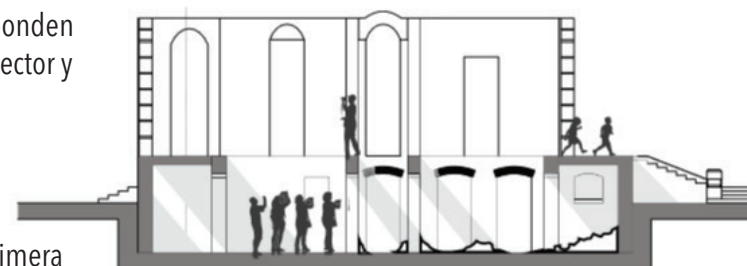
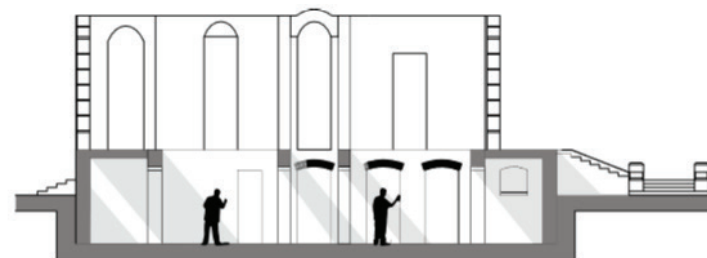
Posibles causales

El sector de las casas viejas de Quilpué encarna a primera vista varios problemas contemporáneos que varían en

Frecuencia de visitas durante festivos y su preferencia entre actividades de esparcimiento y cultura.
Fuente: datos propios



Esquemas ilustrativos del uso inmediato de las ruinas del Palacio.
Fuente: elaboración propia



Levantamiento en terreno.
Fuente: Elaboración Propia.

Esquema ilustrativo de uso de espacio en Palacio Hacienda de quilpué

Fuente: elaboración propia



escala vistos desde diversos lentes. Por ejemplo, la nula y sistemática falta de protección del patrimonio en todo Chile; la apropiación ilegal de éste al encontrarse en riesgo, o problemáticas internas de cada ciudad siendo el caso de San Felipe el crecimiento urbano y la planificación

Déficit de áreas verdes

Para efectos de este título, y en directa relación con los síntomas o usos antes descritos con anterioridad, un causal asoma de manera inmediata: la falta de áreas verdes.

La ciudad de San Felipe ha ido creciendo en los últimos años hasta llegar a alcanzar ciertos límites naturales, cuya planificación territorial ha comenzado a ser revisada con detenimiento en el reciente PRC de 2015. Es así como las zonas adyacentes a ríos y esteros han formado barreras naturales en donde la abundancia de vegetación y la nula planificación dan paso a la figura de **área verde no consolidada**: Se trata de grandes paños de vegetación en donde la relación entre lo urbano y el medio natural no ha sido resuelta.

Estos paños, al revisarse en un conjunto, plantean una situación particular en la ciudad: conforman un perímetro urbano en el cual se contiene la ciudad. El plan regulador de 2016 ya plantea atisbos de corredores verdes y la consolidación de las áreas verdes con el propósito de generar este anillo verde en la ciudad de San Felipe, como un sistema de parques que delimite y resalte los atractivos naturales, que incluye como piezas estructurales los sectores del río Aconcagua por el sur poniente y sur; el **estero Quilpú** y el **parque de la hacienda de Quilpú** al norte; y los terrenos del **aeródromo** y la **escuela agrícola** al oriente.

Habiendo dicho esto, dichas áreas verdes presentan una oportunidad única de solución a un problema común a varias ciudades de Chile: la escasez de m² de área verde por habitante.

Estas áreas, según el Ministerio del Medio Ambiente, *"son espacios en donde predomina la vegetación y elementos naturales como lagunas, esteros y senderos no pavimentados (Reyes, Presentación, 2011). Éstas entregan múltiples beneficios a la población y al medioambiente urbano: favorecen la actividad física, la integración social y una mejor calidad de vida de la población. (Reyes, 2011; Flores, 2011)*

A su vez, el Plan Regulador Metropolitano de Santiago, define las áreas verdes como *"los espacios urbanos predominantemente ocupados (o destinados a serlo), con árboles, arbustos o plantas y que permitan el esparcimiento y la recreación de personas en ello"* (Secretaría Regional Ministerial Región Metropolitana, Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 2007, p. 5). (MMA, 2014)

Ambas definiciones apuntan como ente cargado de diversidad ecológica con una eminente **función social y medio-ambiental**. De acuerdo al Ministerio del Medio Ambiente, en Chile existe un déficit de áreas verdes, según lo establecido por la OMS como mínimo de 9 m². (MMA, 2014)

Un primer análisis de la ciudad de San Felipe y sus áreas de esparcimiento revelan hechos de escala urbana, asociadas a la falta de espacios verdes. Con 71.559 habitantes según la última encuesta CASEN, posee, en contraposición, un total de 188.990 m² de áreas verdes consolidadas, cifra que, relacionada con el total de habitantes, da escasos 2,64 m² de área verde por habitante, lejano a los 9 m² recomendados por la OMS y bajo el promedio regional de

4 m² (MMA, 2014).

A fines de 2016, el nuevo plan regulador de San Felipe establecía una serie de áreas verdes no consolidadas como parte de un plan mayor de incremento de infraestructura. De esta forma, enormes paños agrícolas, mayores a 6 há dentro de la ciudad, tales como el aeródromo y los terrenos de la escuela agrícola pasarían a reconvertirse para generar **parques lúdicos** dentro de la zona urbana.

A esta iniciativa por parte del municipio también se suman los sectores verdes no consolidados que ocupan los límites urbanos naturales, tales como los terrenos bajos del río Aconcagua y el estero Quilpú, junto con el parque de la otrora ex Hacienda Palacio de Quilpú. Una hipotética adición de este último parque como área verde consolidada elevaría la cifra de 2,64 a 3,61 m²/habitante, es decir, un aumento considerable. Bajo este punto de vista, el reacondicionamiento del parque de La Hacienda de Quilpú asoma como una oportunidad de generar un impacto positivo a nivel comunal en directa relación con el déficit de áreas verdes.

ÁREAS VERDES

188.200 m² A. VERDE CONSOLIDADA

2,94 m²/HAB. A. VERDE CONSOLIDADA

4 PROMEDIO REGIONAL m²/HAB.

9 RECOMENDADO OMS m²/HAB.

2 Km ciclovías
6 municipales
5 privados

RESULTADO DEFICITARIA

PRINCIPALES PAÑOS VERDES

- 1.- Casas viejas de Quilpué
- 2.- Estero Quilpué bajo
- 3.- Estero Quilpué alto
- 4.- Sector El Total
- 5.- Sector Aeródromo
- 6.- Sector escuela Agrícola
- 7.- Sector río Aconcagua



Esquema áreas verdes
Fuente: municipalidad de San Felipe

- Plazas y áreas verde consolidadas
- Plazas y áreas verdes proyectadas
- Zona de protección del medioambiente

Plano general Zonas verdes y espacios públicos de San Felipe.
Fuente: Elaboración propia en base a Plan Regulador Comunal



Plano general de San Felipe: principales centros de intercambio cultural.
Fuente: Elaboración propia en base a Plan Regulador Comunal y catastro propio.

CULTURA

- 2 TEATROS**
Municipal
Liceo Roberto Húmeres
- 3 RECINTOS MASIVOS**
Estadio municipal
Plaza de armas
Plaza el almendral
- 3 BIBLITECAS**
n°126 Gabriela Mistral
n°86 Santiago Bue ras
Fundación Hnos. Aravena W.
- 1 MUSEOS**
Historia y arqueología
del Aconcagua

PRINCIPALES PUNTOS CULTURALES

- 1.- Biblioteca municipal
- 2.- Estación cultural Riquelme
- 3.- Museo arqueológico
- 4.- Plaza cívica/Teatro municipal
- 5.- Casa de la cultura
- 6.- Centro cultural El Almendral
- 7.- Bares y pubs

Escasa infraestructura cultural

Además de la falta de espacios verdes establecidos, las actividades realizadas también dan cuenta de una carencia de espacios para el desarrollo de actividades de **carácter cultural**. Al mirar hacia la ciudad de San Felipe, se registra una escasa infraestructura que pueda apoyar este tipo de

actividades, además de encontrarse concentradas hacia el centro histórico de San Felipe, perdiendo así una importante relación con su entorno rural.

Fiestas y festivales

La escena cultura de San Felipe también se define por las fiestas y festivales de carácter anual que se llevan a cabo ligadas a la identidad de la ciudad de San Felipe. Éstas son de carácter estacional, pues representan fechas ligadas a la cosecha y producción del campo, o a eventos históricos. Estas suelen agruparse en torno al centro de la ciudad, en lugares como la plaza de armas, la plaza cívica o el estadio, generando un centralismo que afecta el funcionamiento de la ciudad mientras duren. Estas fiestas representan una oportunidad de encuentro para el habitante, pues congregan de forma temática a un gran número de población en un espacio determinado. Además, representan la principal oportunidad de visualización de, por ejemplo, puestos de artesanías, siempre presentes en estos casos, artistas u organizaciones.



*Fiesta de la Vendimia -
Fuente: Mario Robertson*



*Festival de la canción Palmenia Pizarro
Fuente: Mario Robertson*



*Fiesta de la Chaya -
Fuente: Mario Robertson*

4.- CONCLUSIÓN

Las carencias programáticas que suceden en la ciudad de San Felipe que aparecen suplidas en el parque por el usuario son dos: esparcimiento y cultura. Por otra parte, las actividades artesanales propias del sustento del campo chileno y representadas en asociaciones de artesanos y ferias itinerantes de artesanías en San Felipe se muestran como un hecho en directa relación con el pasado rural. Ambos casos presentan una **oportunidad** que da pie al desarrollo de un programa cuyo **objetivo** principal sea la **compatibilización del uso contemporáneo** con la puesta en valor del patrimonio **intangible**, siendo más específico:

- A.-** Recoger, consolidar y potenciar la actual impronta pública del conjunto, dando la oportunidad de albergar eventos de distinta escala propios de la ciudad de San Felipe.
- B.-** Expandir el rango etéreo y de interés de los usuarios, más allá de los adultos jóvenes, para generar un uso permanente en el tiempo
- C.-** Poner en valor el patrimonio intangible representado en la actividad económica artesanal



IV.- PROYECTO

1.- EL PROYECTO

Hasta ahora, se han expuestos la situación actual de un elemento patrimonial en ruinas, y a partir de un relato histórico, se ha observado su funcionamiento como conjunto histórico, y su importancia como parte del desarrollo de la identidad sanfelipeña, debido a su relación directa con el mundo rural, que albergó actividades sociales estructurales del campo como la fiesta de la vendimia o la producción agraria. La valorización también definió una jerarquía, donde el palacio resalta por sobre sus construcciones de apoyo.

Es claro entonces que las ruinas del Palacio Hacienda de Quilpué son el punto central a poner en valor, y el que a su vez se encuentra en mayor riesgo de desaparecer. Es el clímax de una trama de abandono, y sin embargo, su imagen como memoria se niega a desaparecer, arraigada en el consciente colectivo de San Felipe.

A su vez, se ha mostrado que en su funcionamiento histórico se desarrollaba un patrimonio intangible en riesgo debido a su olvido y poca visualización, contenido en las actividades artesanales que soportaban el día a día en el conjunto. Hoy se reúnen en asociaciones de artesanos y se expresan de manera ocasional en ferias y festivales importantes de la ciudad, negándose a desaparecer.

Ambos patrimonios, material e intangible, forman parte de la memoria y se resisten al olvido. Ambos dan la oportunidad de conjugarse en la intención de capturar y visualizar el recuerdo forjador de identidad del sanfelipeño, y presentar oportunidades atractivas de visualización, como por ejemplo la potenciación y difusión de una actividad como alternativa económica viable, o presentación de una discusión teórica sobre como vivimos y entendemos el patrimonio.

Además, se ha hablado sobre cómo su contexto inmediato (parque y construcciones de apoyo) generan condiciones capaces de albergar y responder a las necesidades contemporáneas del habitante de San Felipe, conjugadas en el ocio y la cultura desarrollados de manera pública e informal en el sector.

Estos planteamientos ya comienzan a dar luces sobre como dirigir un proyecto de puesta en valor. Sin embargo, uno de los valores que posee la arquitectura es la capacidad de generar una crítica mediante una propuesta y que esta desencadene una discusión que permita la visualización de un problema general.

¿De qué forma podría la propuesta arquitectónica dar pie a estas intenciones?

Conceptos como la **fragilidad**, el **abandono**, los **recuerdos** y lo **difuso** deben extraerse de lo meramente semántico para dar cuerpo a una propuesta que los englobe. La metáfora debe **materializarse** en arquitectura.

Es así como nace la idea de tomar el elemento jerárquico del conjunto y realizar una intervención que en su morfología y en su materialidad de cuenta de los conceptos antes mencionados. Que plasme la melancolía de lo perdido y

lo borroso de las memorias. Que se apoye en un programa que exponga también su memoria y que, yendo más lejos, escape de lo museográfico al compatibilizarse con lo contemporáneo.

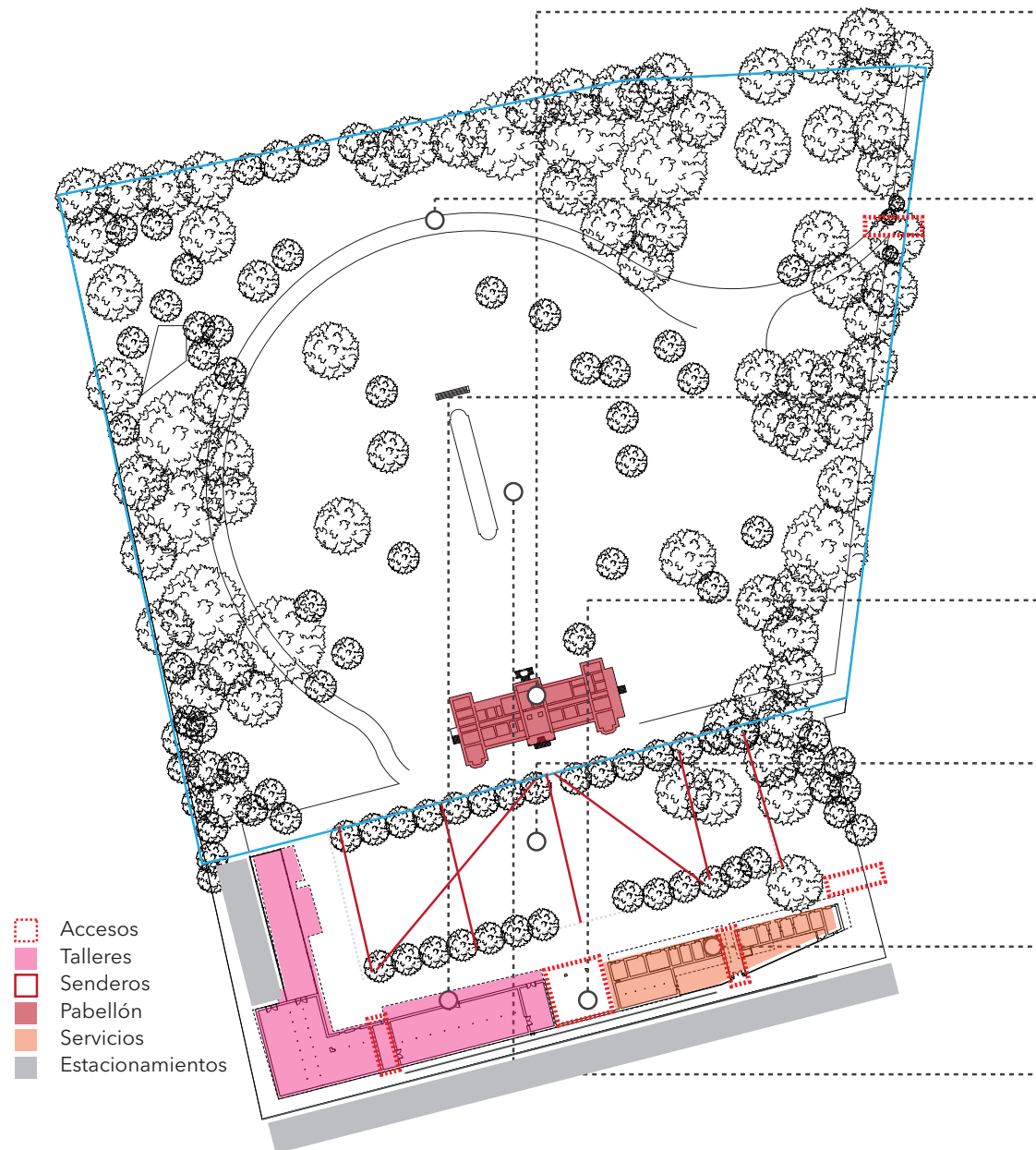
El proyecto de arquitectura consistirá entonces de una instalación que al conjugarse con la pre existencia de las Ruinas del Palacio Quilpué dé como resultado un pabellón, un lugar de muestra que mezcle programas duros y blandos destinados a la exposición y visualización de lo cultural. Mediante la diferenciación formal y material de propuesto se resaltarán lo existente. Constructivamente, elementos nobles y económicos como la madera y el policarbonato se encargarán de dar una lectura ligera, frágil y difusa de la propuesta, haciendo suya las condiciones y conceptos anteriormente tratados.

Este pabellón, al igual que el palacio en su origen, será el punto central del conjunto, rescatando los elementos paisajísticos originales que lo hacían resaltar. Se consolidarán la masa arbórea y la gran explanada que dan cabida a su impronta pública de ocio y esparcimiento, con el fin de dar cabida a actividades masivas atraídas por el espacio y su valor patrimonial, con el pabellón como telón de fondo.

Para finalizar y dar espesor programático a la propuesta, se reciclará la arquitectura de apoyo (casonas y galpones) para el sustento del pabellón y el parque, además de la creación de un Centro de Difusión de Artes y Oficios del Valle del Aconcagua, dando una temática permanente al conjunto, a la vez que lo liga con actividades propias de su pasado.

2.- PLAN MAESTRO

Como se explicó anteriormente, el principal objetivo es la puesta en valor de la hacienda de quilpué, esto se busca realizar a través de programas que copen el uso horario, incentiven un mayor espectro de usuarios y a su vez que rescaten tradiciones y la cultura de San Felipe.



Pabellón de Exposición

Es la principal intervención del proyecto, la cual permite subordinar el resto de recintos y senderos, marcando la jerarquía de recorrido. Es el programa que llama mayor interés de visitantes, además de ser el elemento de diseño que mejor representa las intenciones de puesta en valor de todo el proyecto.

Senderos

Los senderos preexistentes deben ser consolidados debido a su estado precario, restituyendo la intención original aún latente en este sector del jardín.

Talleres

Se busca rehabilitar las bodegas actuales y proponer talleres artesanales. Estos no sólo significan una alternativa financiera para mantener el proyecto en el tiempo, además significan un uso permanente de las instalaciones, activando el espacio durante toda la semana.

Entrada

La calle sur del parque alberga un paradero de locomoción colectiva. Si se consideran los talleres propuestos entonces el acceso consecuetemente debe estar ubicado al sur. Se propone romper con la fachada continua de las bodegas y crear el acceso principal al parque, el cual estará controlado.

Intervención paisajística

Se busca generar una antesala que reinterprete el jardín original de la obra, que a su vez contemple los recorridos actuales y se adapten a las actividades alojadas en los talleres. Otorgará valor visual al pabellón. Además se busca dar valor a las fibras vegetales presentes en el paisaje ribereño de San Felipe

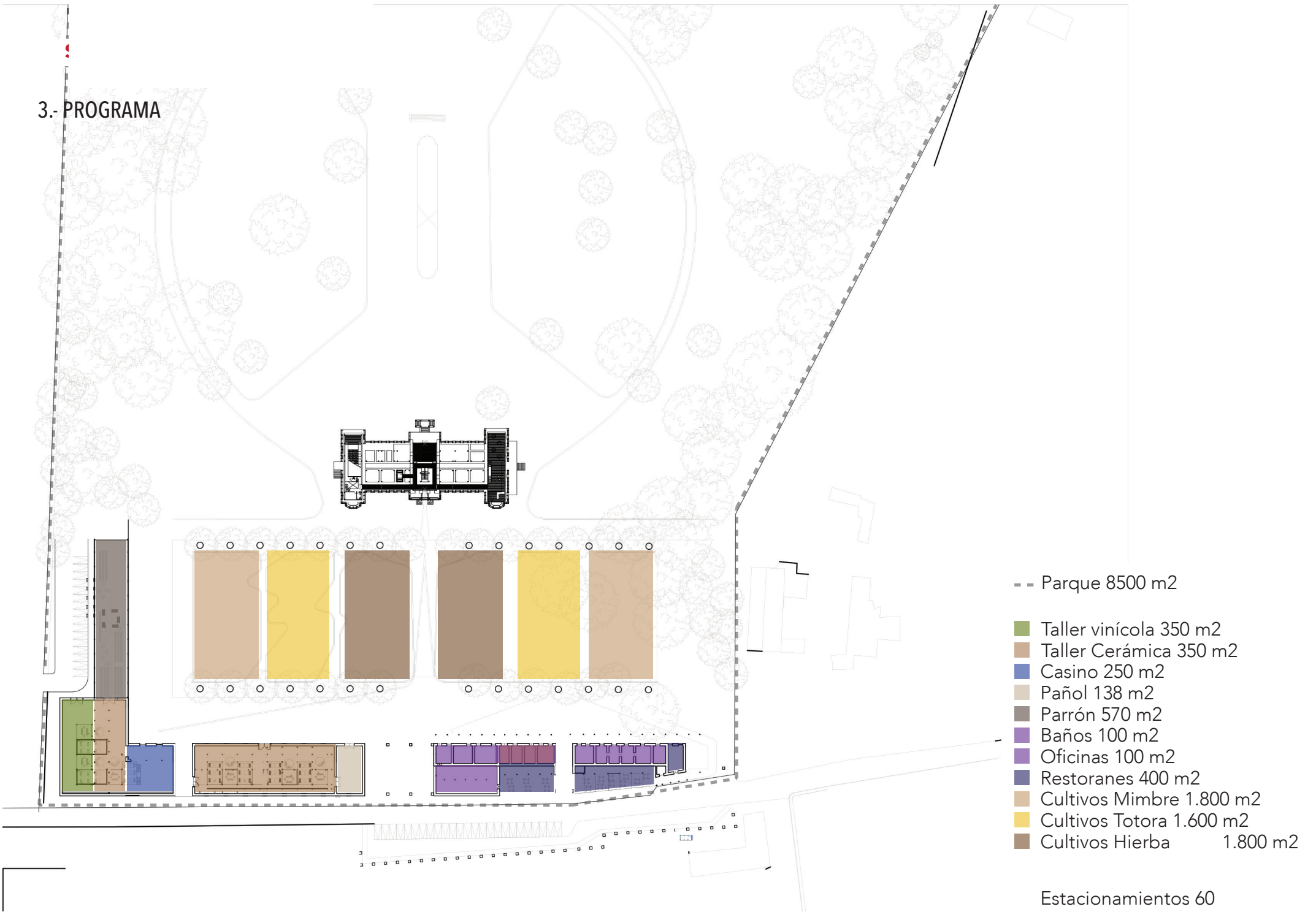
Equipamiento administrativo y servicios

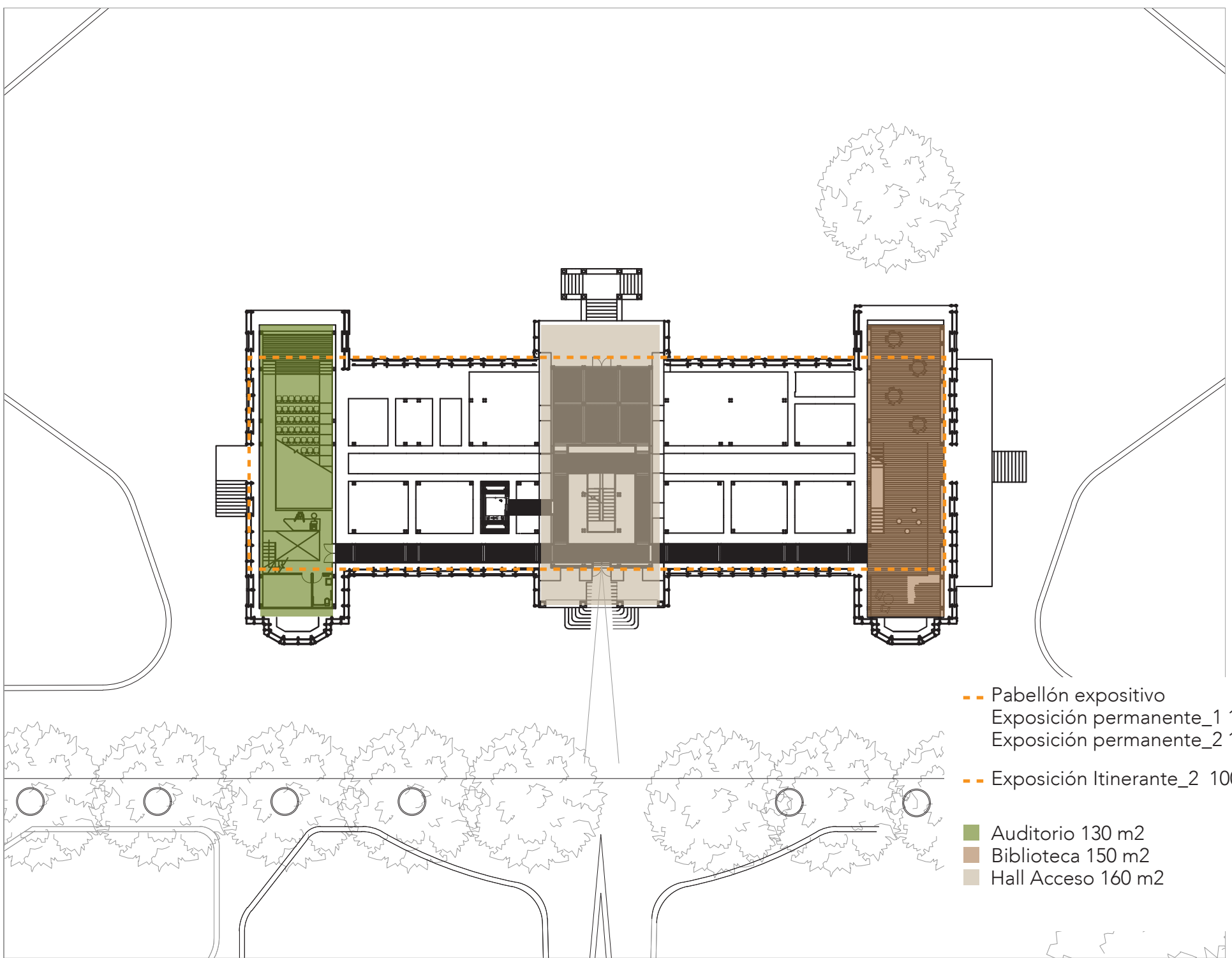
Se proyectan los elementos administrativos y servicios -baños, bodegas, etc- junto a la entrada del parque. Se utilizar el mismo criterio de intervención de los talleres.

Consolidación de la explanada

Se proponen equipamiento y senderos que permitan actividades de caracter masivo.

3.- PROGRAMA





Fuente: Elaboración propia.

4.- ESTRATEGIAS DE DISEÑO

PABELLON

Diferenciación

Para capturar la memoria del objeto patrimonial, siguiendo una línea de respeto por la condición actual del Palacio, se propone realizar una cobertura que restituya de forma sintética el volumen original perdido del palacio. Esta se diferenciará de la ruina debido a su materialidad mediante la translucidez provocada por una capa doble de policarbonato sobre una estructura de madera.

También se plantea hacer una diferenciación mediante el programa: la ruina se comportará como una placa de exposición, con un programa blando que permita el desarrollo de exposiciones tanto permanentes como itinerantes. el volumen superior en cambio, contará con un programa duro, con un auditorio, una biblioteca y un café mirador del parque.

Estructura de soporte

se propone que la intervención sea capaz de mantener las cargas por sí misma, sin buscar apoyos del objeto patrimonial a proteger, apuntalándolo en puntos específicos de refuerzo sísmico. Esta estructura funcionará mediante un entramado de madera, un marco rígido gracias a sus uniones.

Suspensión

Los elementos a añadir que apoyen el programa del Palacio deberán funcionar mediante su apoyo y suspensión a partir de la estructura nueva, a objeto de lograr una ligereza del conjunto que apoye un intención etérea y que no descansa sobre la ruina.

PARQUE - SOPORTE

Sutura urbana

Se debe consolidar la conexión del sitio de la intervención con la **red urbana**, mediante disposición de paraderos, veredas, estacionamientos y accesos para recibir a un usuario que acceda a pié, auto, locomoción colectiva, etc.

Consolidación arbórea

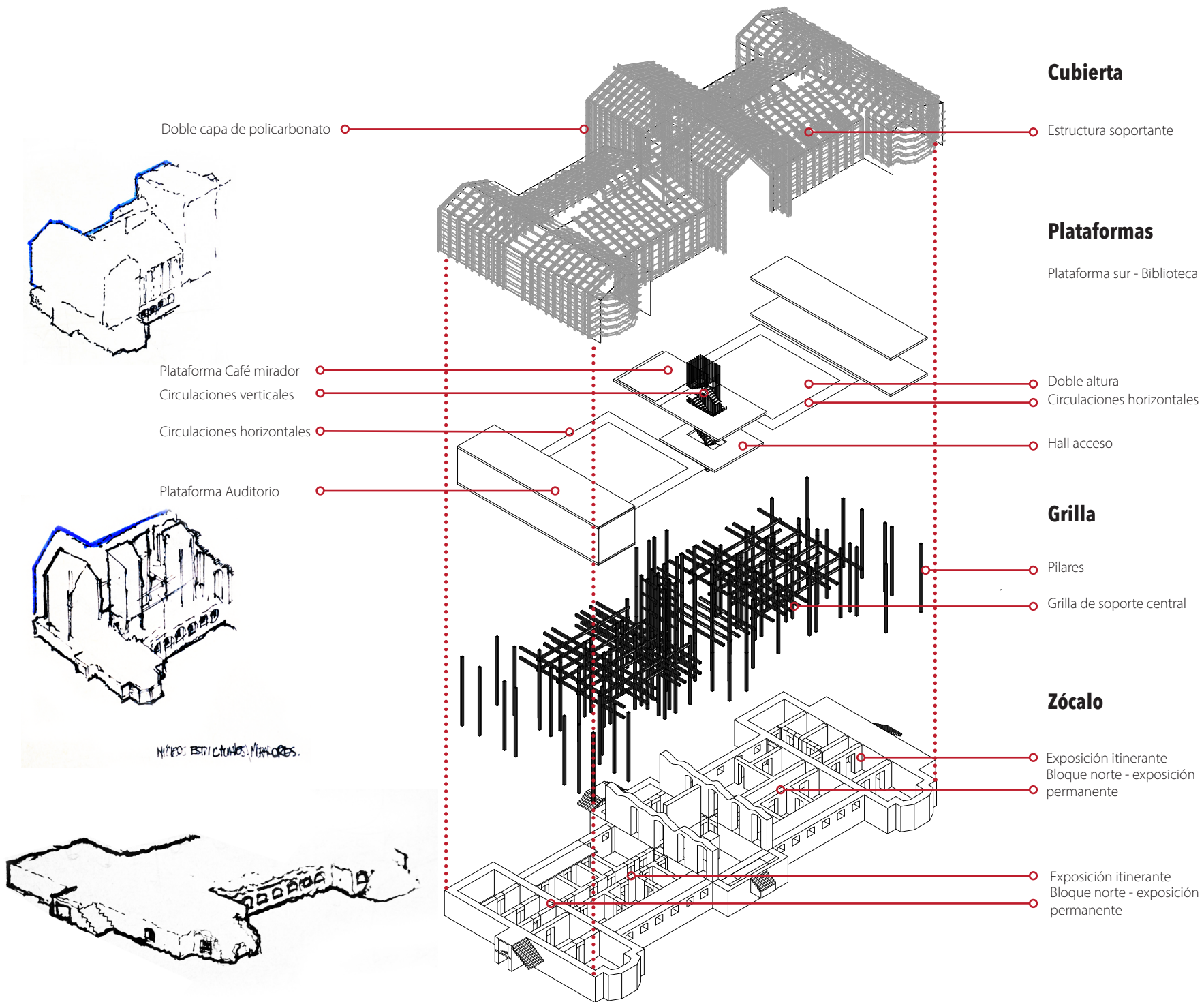
Consolidación y re interpretación paisajística, siendo uno de los aspectos más pregnantes del conjunto, se propone la potenciación de la masa de árboles existente como pre existencia a respetar. En los paños en donde, producto del descuido y la erosión haya desaparecido el jardín original, se realizará una **interpretación sintética** de lo una vez existente. Mediante la disposición contemporánea del espacio y el uso de vegetación de media altura se realizará un tratamiento paisajístico de **antesala** a la ruina, entre esta y los galpones de apoyo. En cambio, en el círculo central se reforzará su estado actual de **gran explanada**, mediante un tratamiento de suelos que permita acoger **eventos** masivos.

Racionalización de circulaciones

Se busca concretar una intervención que por contraste resalte el paisaje original, mediante la unión directa y concreta de puntos de interés generando vistas escorzadas de la propuesta a través de senderos y pavimentos.

Reciclaje de arquitectura

Para el acoger el programa de apoyo a la puesta en valor de la ruina, se requerirá el reciclaje de las construcciones originales de soporte, como lo son los galpones y casonas del conjunto. Éstos deberán consolidarse y reforzarse, además de recibir estructuras independientes en su interior que permitan el desarrollo de programas de administración, talleres y servicios próximos a detallar.



ESTRUCTURA Y SISTEMA CONSTRUCTIVO

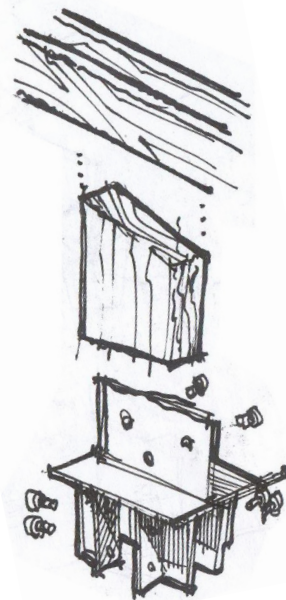
El proyecto nace a partir de la necesidad de consolidar la ruina a proteger. Esta requiere protección de los elementos naturales que la erosionan, en forma de una capa que emula el volumen original. También necesita afianzar y reforzar ciertos elementos de la ruina (como los muros centrales) para hacerla resistente a los movimientos sísmicos. Por tanto, la estructura busca nacer a partir del apuntalamiento: se tratará entonces, de grillas estructurales inscritas en los grandes espacios del palacio. Serán entonces 3 volúmenes transversales, 2 laterales y uno central, y 2 volúmenes longitudinales entre estos.

Los elementos lineales y perpendiculares de la grilla estarán formados por pilares y vigas compuestos por 4 secciones de madera, las que al unirse y traslaparse, generarán marcos rígidos que aportaran a la estabilidad del conjunto y la ruina.

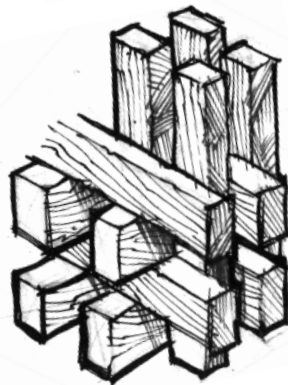
Los elementos diagonales y de arriostramiento consistirán en tensores metálicos de sección según el cálculo, a modo de minimizar su impacto visual en el conjunto

Las fundaciones de la grilla serán apoyos puntuales que deberán inscribirse a los cimientos de piedra de la ruina original, a modo de liberar el máximo espacio posible dentro de la ruina

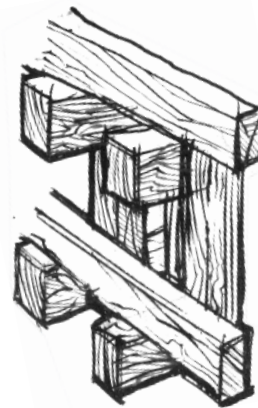
Para la cubierta, se dispondrá de una doble capa de policarbonato, cuya función será generar un cierre atmosférico a la vez que evita el exceso de pérdida energética. se sostendrá por una estructura en base a un entramado de madera. Esta a su vez se apoyará en "costillas", marcos que traspasarán la carga a la grilla estructural principal.



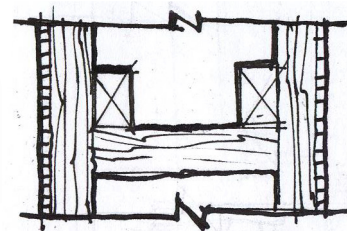
Sistema de apoyo de cubierta



Sistema de nudos vigas - pilares



Sistema de listones de cubierta



Doble capa

5.-GESTIÓN Y FINANCIAMIENTO

La compra de los terrenos y la construcción de la intervención se proponen como una inversión cultural a cargo de la municipalidad de San Felipe, la que a fecha de hoy se mantiene en conversaciones para la compra del predio del parque. Esta podrá ser financiada mediante la postulación de fondos concursables, el fondo de desarrollo regional, o el fondo a la cultura. La administración del parque correrá por la dirección de aseo y ornato de la municipalidad. A su vez, los galpones recuperados y el pabellón de exposición podrán ser concesionados de manera onerosa a una ONG sin fines de lucro como CIEM Aconcagua, para la creación del El Centro de Difusión de Oficios del Valle del Aconcagua y será administrado como una extensión al existente CIEM Aconcagua, ubicada en el sector del Almendral, San Felipe. Esta ONG está vinculada en esencia al desarrollo y promoción del ámbito local, que ha desarrollado multitudinarios proyectos en el ámbito e lo social, ambiental, económico y cultural.

Se propone que el centro se auto financie mediante el arriendo de sus instalaciones para la realización de eventos sociales, seminarios o clases, además de la venta de artesanías y el desarrollo de cursos orientados a la difusión artesanal.

6.- REFERENTES



"Austria naturally yours", PENDA.



"Nest we grow", Kengo Kuma and associates, Japón.



"Shelter for roman ruins", Peter Zumthor, Suiza.



"Restoration of castle Garcí-Muñoz", Izaskun Chinchilla, España.



"Parque das ruínas", Ernani Freire y Sonia Lopes, Brasil.



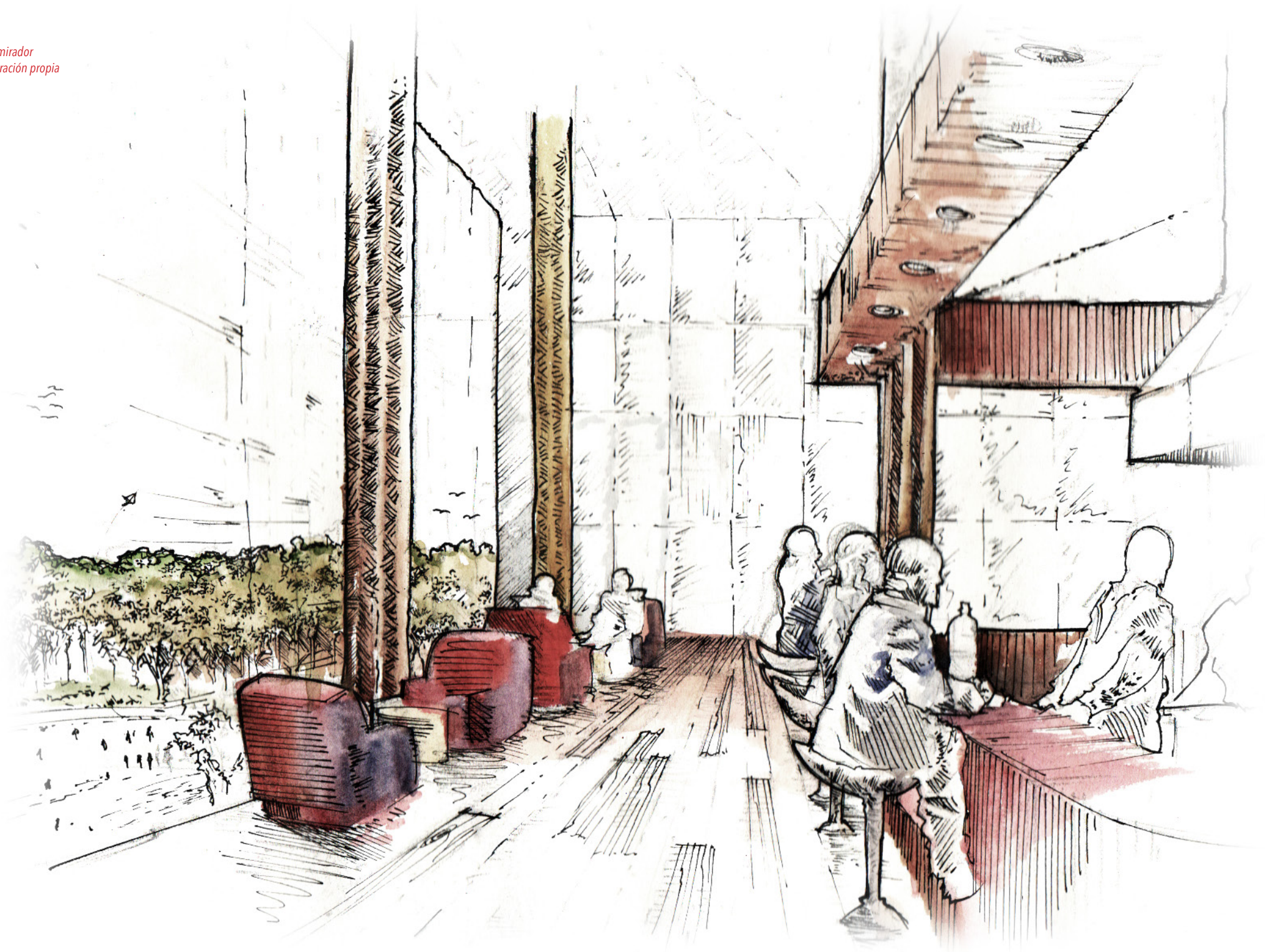
"Szatmari palace", MARP, Hungría.

Los referentes consultados atienden a dos líneas. En lo material, el propósito de reflejar la condición inmaterial del recuerdo difuso del palacio me dirigió a referentes cuya resolución formal a base de entramados y cubiertas ligeras permitieran una liberación del espacio capaz de albergar un programa de contemplación y exposición de la ruina, eliminando peso visual. Se destaca entonces el pabellón

de PENDA por su entramado y programa insertado; el proyecto de Kengo Kuma por su cubierta en base semi transparente en base a materiales simples y económicos, y el cobertizo de Peter Zumthor por su capacidad de proteger un objeto patrimonial de apreciación. En lo programático, se buscó consultar proyectos que consolidaran lo público del patrimonio en ruinas mediante la flexibilidad progra-

mática. Tanto el palacio Szatmari, El Parque das ruínas y la restauración del castillo Garcimuñoz desarrollan un programa en donde lo cultural, lo expositivo y lo contemplativo son protagonistas.

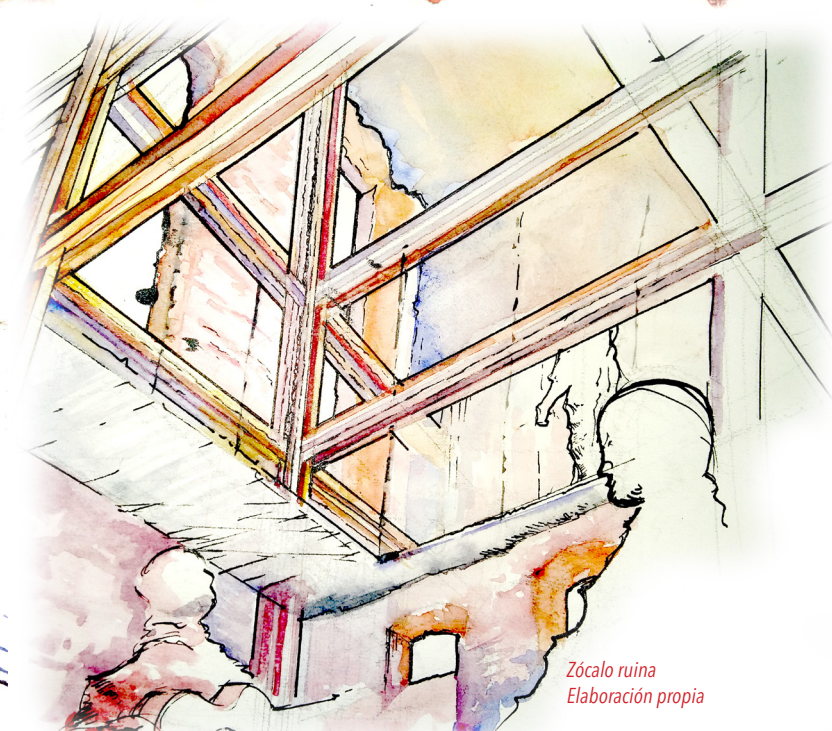
Fuente imágenes: Deezen.com



Exposición doble altura
Elaboración propia



Croquis imagen objetivo
Elaboración propia



Zócalo ruina
Elaboración propia

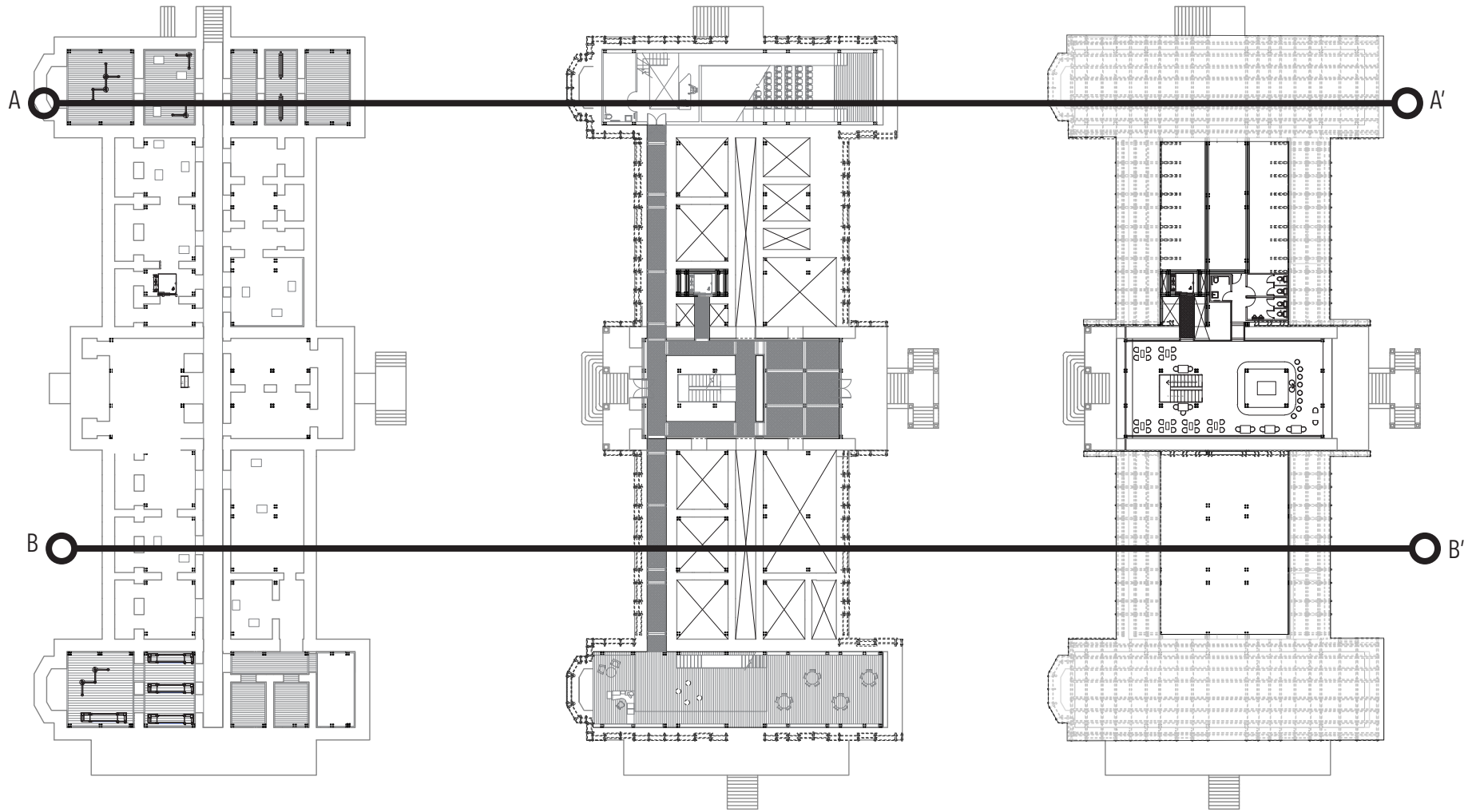
Explanada
Elaboración propia



Planta piso zócalo

Planta piso 1

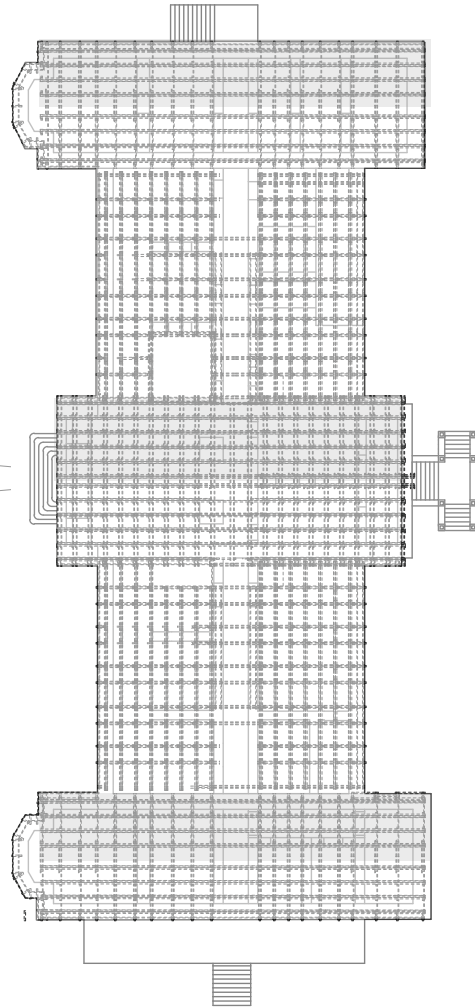
Planta piso 2



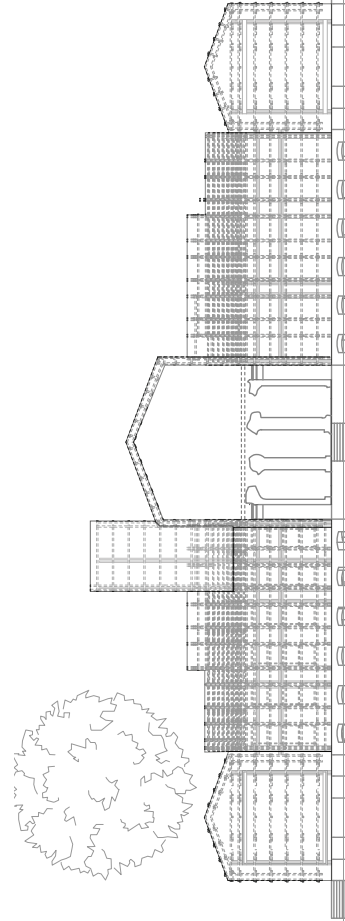
ESC_1:500

**planimetría del proyecto aún se encuentra en desarrollo*

Planta Techumbre

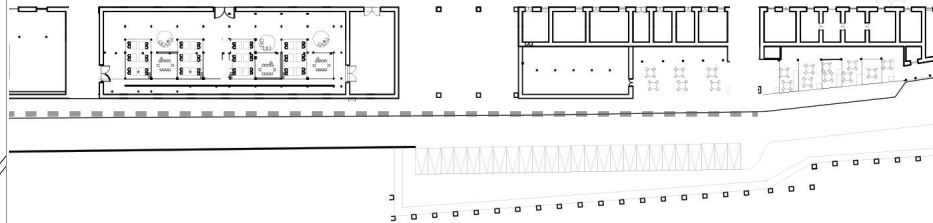
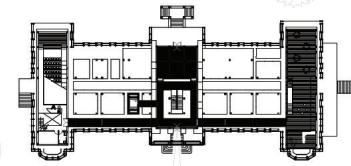


Elevación poniente

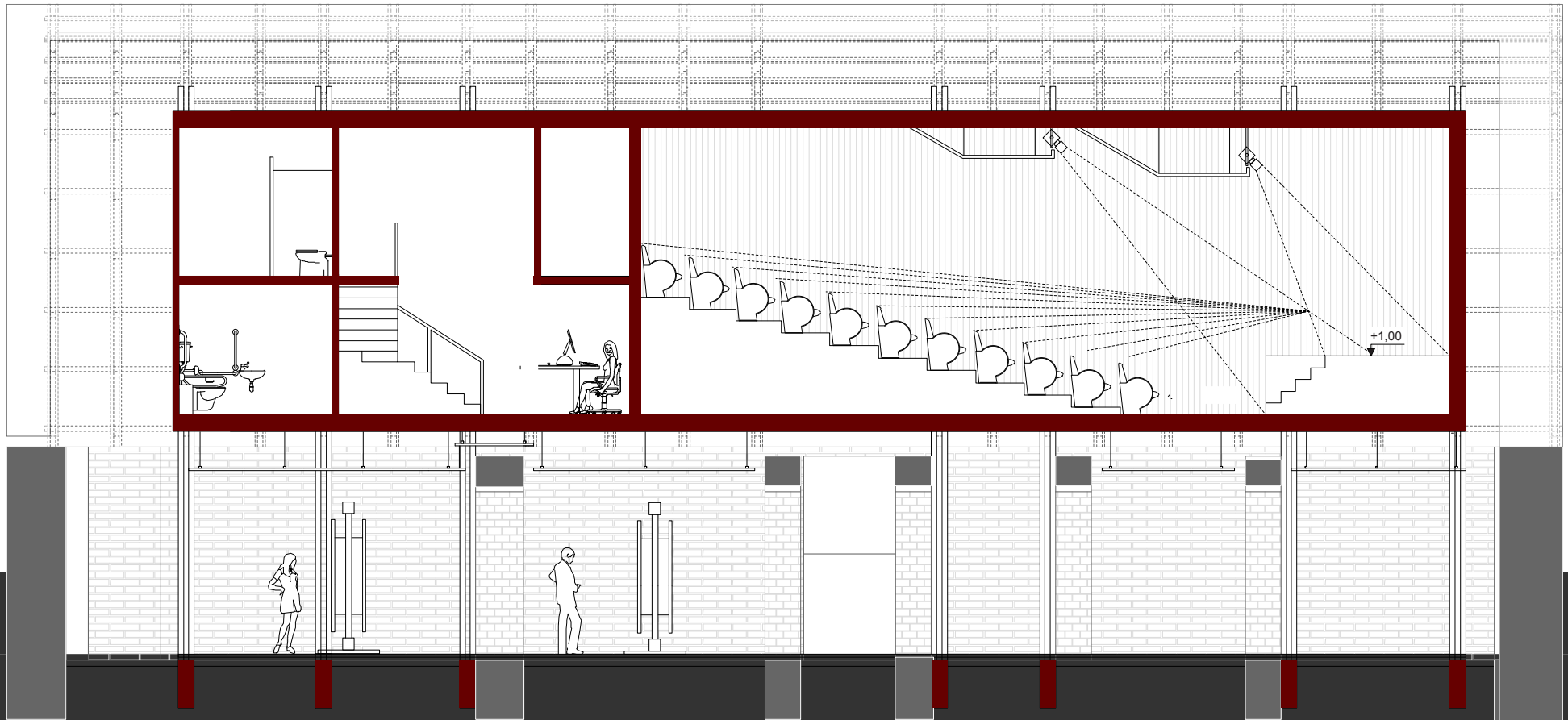


ESC_1:500

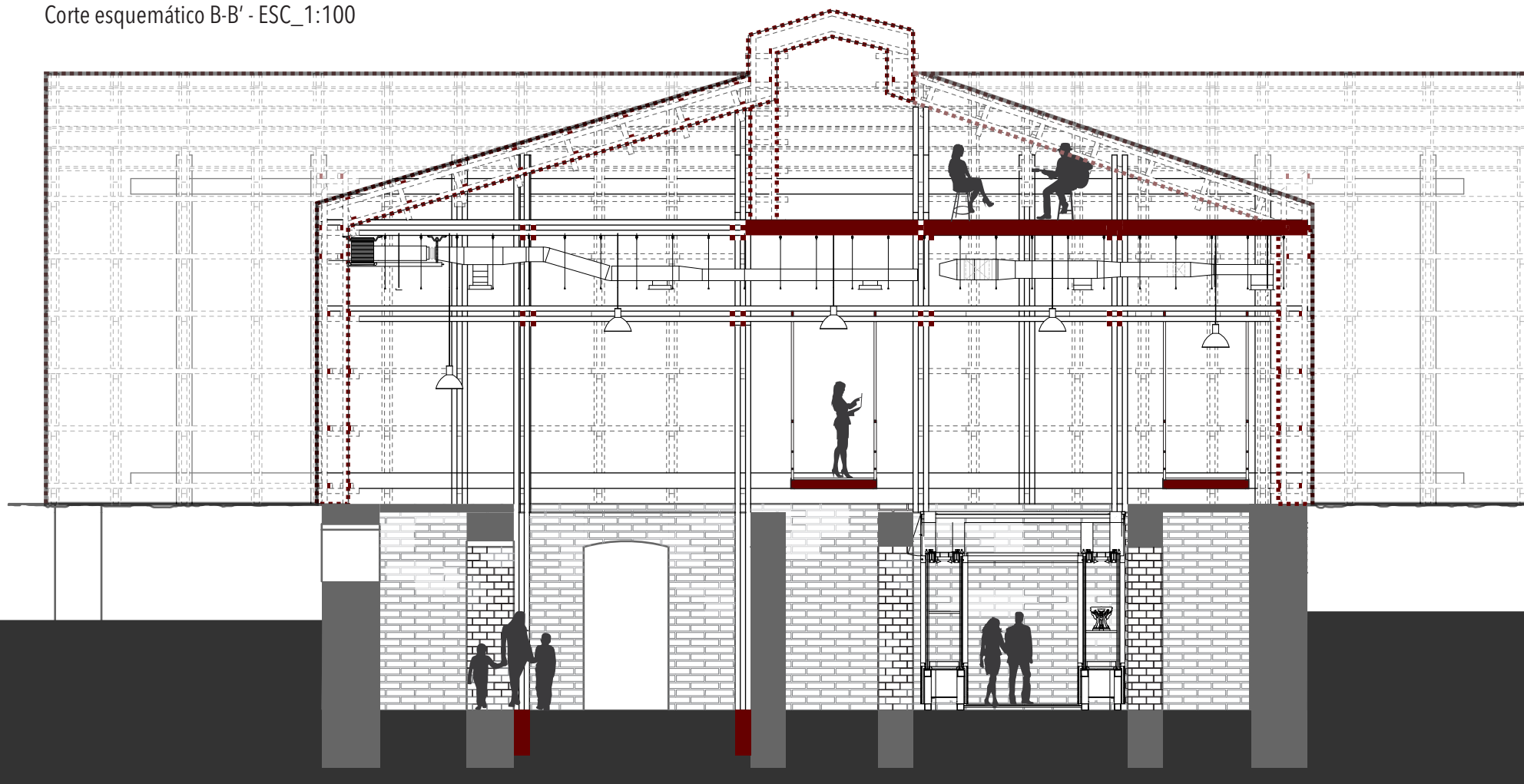
Planta Conjunto



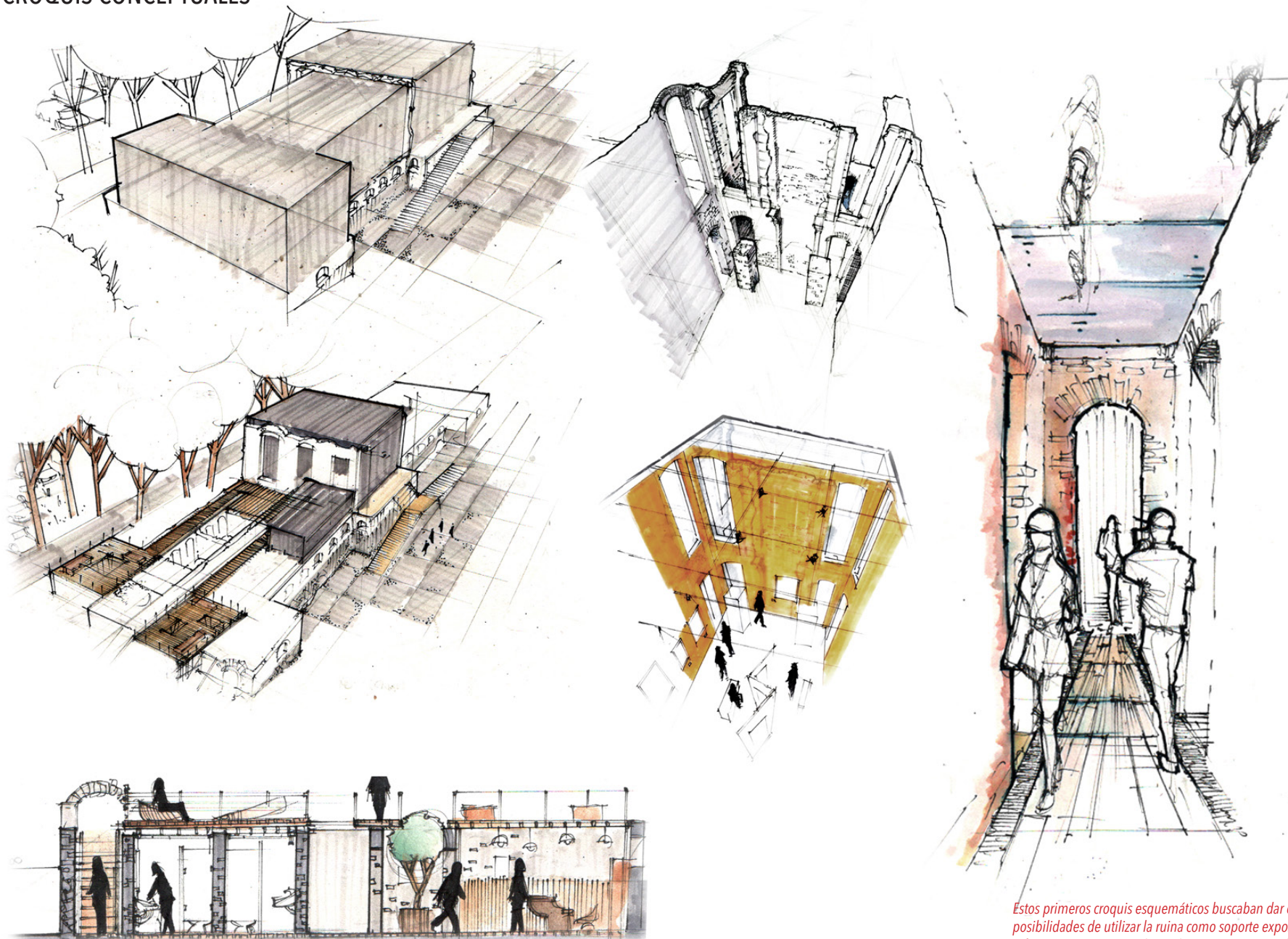
Corte esquemático A-A' - ESC_1:100



Corte esquemático B-B' - ESC_1:100

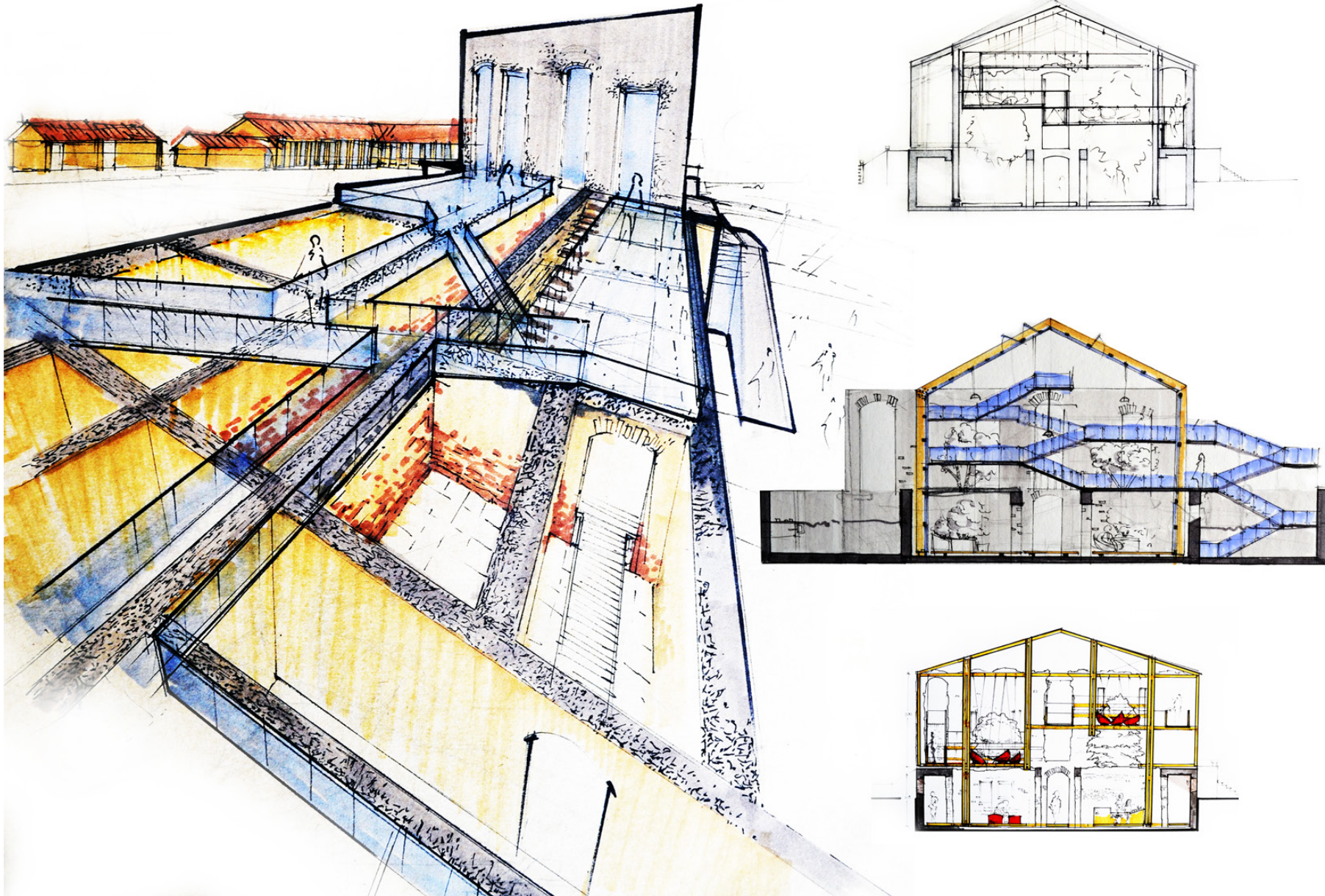


CROQUIS CONCEPTUALES



Estos primeros croquis esquemáticos buscaban dar cuenta de las posibilidades de utilizar la ruina como soporte expositivo, que reforzara su vista como objeto de interés a visitar, a la vez que podía soportar una actividad temática

En este caso, se buscaba retratar las posibilidades de recorrer el objeto apoyándose en la transparencia y la liberación del espacio. Además, comienzan a aparecer las primeras ideas constructivas de una cubierta basada en un entramado de madera independiente al objeto original. Esta es la que soporta al programa en suspensión.



BIBLIOGRAFÍA

Antonio Sahady, P. D. (1992). La vivienda urbana en Chile durante la época colonial (zona central). Santiago: Universitaria.

Canclini, N. G. (29 de julio de 2015). <http://biblioteca-digital.academia.cl/>. Obtenido de Los usos sociales del patrimonio cultural: <http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/617/Nestor%20Garcia%20Canclini.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Carvajal, G. (1979). Palacio Quilpué. Santiago: universitaria.

Chile, G. d. (11 de diciembre de 2014). Capítulo 6 Disponibilidad de áreas verdes. Obtenido de <http://www.mma.gob.cl/>: http://www.mma.gob.cl/1304/articles-52016_Capitulo_6.pdf

Choay, F. (2007). La restauración como disciplina. Alegoría del patrimonio. Barcelona, España: Gustavo Gili.

Gatica, L. (2008). Un posible hilo de Ariadne. Santiago: I. municipalidad de San Felipe.

Guber, R. (2011). La etnografía como campo y reflexividad. B. Aires, Argentina. Mínima ediciones.

Junior, N. V. (2010). www.todopatrimonio.com/pdf/cicop2010/132_Actas_Cicop2010.pdf. Obtenido de www.todopatrimonio.com: www.todopatrimonio.com/pdf/cicop2010/132_Actas_Cicop2010.pdf

Lértora, C. (Dirección). (2010). El sueño y las ruinas [Película].

Razeto, J. (2007). Oficios Tradicionales de Aconcagua. Ediciones del Centro Almendral, Corporación CIEM Aconcagua

Boza, Cristián. (1984). Parques y jardines privados de Chile. Santiago : Montt y Palumbo

